

REVOLUCIÓN o GUERRA

#14

Revista del Grupo Internacional de la Izquierda Comunista (GIIC)

Febrero 2020



Contra la "solución" del capitalismo a sus contradicciones, ¡ lucha de clase masiva internacional !

Situación internacional

Luchas obreras internacionales

2° comunicado sobre las huelgas en Francia (3 de enero 2020)

Sobre las reivindicaciones proletarias (correspondencia)

La huelga en la General Motors en Estados Unidos (Workers Group)

Ola de huelgas en Finlandia (PCI - Proletario)

Debate dentro del campo proletario

Carta sobre las condiciones de adhesión al GIIC y a un grupo comunista

Carta del Gulf Coast Communist Fraction

Carta a Emancipación-Nuevo Curso

La CWO, la revista *Komunist* (1918) y el periodo de transición

Textos del movimiento obrero

La familia según la concepción marxista (*Prometeo* #1, 1924)

E-mail : intleftcom@gmail.com, website : www.igcl.org

4 dollars/3 euros

Sumario

Contra la "solución" del capitalismo a sus contradicciones, ¡ lucha de clase masiva internacional !.....1

Situación internacional

Luchas obreras internacionales.....2

2° comunicado sobre las huelgas en Francia.....3

Sobre las reivindicaciones proletarias (correspondencia).....8

La huelga en la General Motors en Estados Unidos (Workers Group).....9

Ola de huelgas en Finlandia (PCI – Proletario)12

Debate dentro del campo proletario

Carta sobre las condiciones de adhesión al GIIC y a un grupo comunista.....14

Carta del Gulf Coast Communist Fraction.....17

Carta a Emancipación-Nuevo Curso.....19

La Communist Workers Organization, la revista Komunist (1918) y el periodo de transición.....23

Textos del movimiento obrero

La familia según la concepción marxista (*Prometeo* #1, 1924).....27

Llamada a suscripción

Agradecemos a los lectores que comprenden y apoyan nuestra actividad de diferentes maneras: contribuciones escritas, materiales o financieras.

La publicación, impresión y envío de nuestra revista representa un esfuerzo financiero importante en relación a los escasos recursos con que contamos.

La evolución de la situación hacia enfrentamientos decisivos de clases, el conjunto de actividades de nuestra organización para el fortalecimiento de nuestra clase y su vanguardia (intervención en la clase, trabajo de reagrupamiento...), todo esto exige entre otras cosas, un esfuerzo financiero importante de nuestra parte.

Llamamos a todos nuestros lectores interesados por nuestro trabajo y los análisis que defendemos, a brindarnos su apoyo financiero mediante una suscripción, así como dando a conocer nuestra revista a su alrededor.

Aviso : No pudimos hacer verificar los artículos de este numero de la revista en español por compañeros de idioma español lo cual puede dificultar su lectura y, peor aún, provocar errores políticas. En tal caso, llamamos nuestros lectores a que se refieren a las versiones inglesa y francesa.

Contra la "solución" del capitalismo a sus inevitables y dramáticas contradicciones, ¡ lucha de clase masiva e internacional !

Luchas proletarias y "revueltas sociales" se han multiplicado desde el verano pasado en todo el planeta, tocando a todos los continentes. La sociedad capitalista se encuentra en un período de masivos enfrentamientos internacionales de clase debido al estancamiento económico y la tendencia a la guerra imperialista. El resultado de estos enfrentamientos históricos entre la clase capitalista y la clase proletaria decidirá del camino hacia una guerra imperialista generalizada, el único camino para el capitalismo si no es destruido, o del camino hacia un período pre-revolucionario. Para ser claros, sólo la insurrección internacional del proletariado, su destrucción del Estado capitalista y el ejercicio mundial de su dictadura de clase pueden evitar que toda la humanidad caiga en una catástrofe mundial.

Los últimos seis meses han demostrado que las relaciones capitalistas son insostenibles. La clase dominante no tiene más remedio que intensificar la militarización de sus rivalidades económicas, lo que exige la imposición de la austeridad en el frente interno, acompañada del argumento colaboracionista de clase de que estos sacrificios económicos deben ser asumidos por "todos" (como de costumbre, el costo del imperialismo se paga intensificando la explotación del proletariado) para aumentar la competitividad con otras potencias imperialistas, sean éstas aliados o enemigos oficiales. En la era posterior a la Guerra Fría, el terreno de estos conflictos era esencialmente económico, especialmente en lo que respecta a la confrontación directa entre las principales potencias. Sin embargo, recientemente vimos lo estrecho que es el vínculo entre el compromiso militar y los intereses comerciales, y cuán dispuestas están las potencias imperialistas a escalar sus conflictos comerciales hasta el punto de un conflicto militar. El conflicto por el acceso a los recursos energéticos frente a las costas de Chipre se ha intensificado hasta el punto de que las autoridades griegas están considerando abiertamente un enfrentamiento militar con Turquía. Turquía ha enviado fuerzas militares a Libia para ayudar al gobierno de Trípoli en su lucha contra el general Haftar, que tiene el apoyo de Rusia. También en Libia el control de los recursos petroleros es una cuestión inmediata, que concierne a muchas potencias en competencia, como es el caso de Siria, donde Trump se alegró de haberse apoderado del petróleo. Los frentes

imperialistas se están desarrollando a través de África del Norte, el Sahel y el Oriente Medio. En estas zonas de conflicto, el acceso a los recursos energéticos, los oleoductos y las vías de navegación es una cuestión directa para las diversas burguesías nacionales.

La austeridad, el desempleo y la degradación de las condiciones de vida y de trabajo de amplios sectores de la población obrera han provocado revueltas proletarias en diversos grados en todo el mundo, que van desde las luchas dirigidas por la pequeña burguesía utilizando el imperialismo británico y estadounidense en Hong Kong hasta las luchas de marcado carácter proletario, en las que, sin embargo, están fuertemente presentes los sindicatos y los partidos de la izquierda capitalista para sabotearlas. Mientras que algunas de estas revueltas se han orientado en torno a las típicas demandas de la pequeña burguesía, como la dimisión del gobierno cuando no hay una alternativa viable a la dominación capitalista, otras se han centrado en las demandas de la clase trabajadora y han estado motivadas por la degradación de las condiciones de vida y de trabajo. Los proletarios se han movilizado en países de todo el mundo, entre ellos el Líbano, el Iraq, Chile, Francia, los Estados Unidos, en torno a las demandas de empleo, salarios más altos, pago de salarios, contra el aumento de la edad de jubilación. Estas luchas son una respuesta al intento de la burguesía de hacer pagar al proletariado su crisis y de financiar la conducción de la guerra intensificando la explotación, y como tales están vinculadas a la lucha contra la guerra imperialista, sean o no conscientes los participantes en estas luchas. Podemos decir que estos masivos enfrentamientos de clases determinarán el resultado de la alternativa histórica de la revolución o la guerra.

En este período, dado lo que está en juego, es urgente que los revolucionarios se conviertan en la vanguardia efectiva de la clase, tarea que requiere la confrontación con las fuerzas políticas burguesas que intervienen en la lucha de clases, así como el debate y la discusión entre los camaradas y grupos del campo revolucionario para aclarar lo que objetivamente interesa a la clase y cuáles son las orientaciones apropiadas a presentar en las luchas. Estos son aspectos esenciales del proceso de reapropiación del programa comunista y de la formación del partido.

Stavros, 1^{ero} de febrero 2020.

Situación internacional

Los diversos episodios de luchas y revueltas sociales masivas que han afectado a todos los continentes en los últimos meses responden a la ofensiva de clase de todas las burguesías nacionales y sus Estados. La crisis económica, las rivalidades económicas e imperialistas y la perspectiva de la guerra sólo pueden conducir a una exacerbación de los antagonismos de clase bajo el impulso de las clases dominantes. El período que ha comenzado puede caracterizarse como el de los enfrentamientos de clase masivos cuyo resultado determinará en gran medida la marcha hacia la guerra imperialista generalizada o la apertura de una perspectiva pre-revolucionaria. La información y el estudio de estos diversos enfrentamientos de clase es una de las tareas asignadas a los grupos comunistas para poder definir una comprensión general del curso de los acontecimientos históricos, siempre determinado por la relación de fuerza entre las clases, por la lucha de clases, y para desarrollar su capacidad de intervención como vanguardias políticas del proletariado.

Limitados por el espacio y la frecuencia de nuestra revista, tuvimos que elegir entre estas diferentes movilizaciones obreras y populares, entre aquellas con características proletarias. Además de la información que los medios burgueses internacionales no pueden silenciar, el lector puede referirse – lo invitamos a hacerlo – a la prensa revolucionaria y más particularmente a la comunista. Los sitios web de la Tendencia Comunista Internacionalista (<http://www.leftcom.org>), del PCI-Le Proletaire (<http://www.pcint.org/>), por mencionar sólo los grupos comunistas más activos ¹, o la revista A Free Retriever's Digest (<https://afreeretriever.wordpress.com/>) y Nuevo Curso (<https://nuevocurso.org/>) mencionaron ampliamente y tomaron posición sobre diferentes luchas en los continentes americano, asiático y europeo.

Elegimos aquí informar y tomar posición sobre tres luchas proletarias que nos parecen, por sus respectivas características y dinámicas, mostrar tanto el camino a seguir como el futuro de la lucha de clases; y, a través de sus límites, el terreno principal de confrontación de clases, el que el proletariado debe asumir y dirigir si

quiere ser capaz de frustrar las trampas sindicales y políticas que conducen a la derrota y despejar su camino revolucionario. Las huelgas de diciembre-enero en Francia – la movilización sigue en curso en el momento de escribir este artículo, aunque las huelgas hayan cesado en su mayor parte – han planteado claramente la cuestión de la confrontación política con el Estado burgués, con su fuerza policial, por supuesto cada vez más violenta, pero sobre todo con sus fuerzas políticas y sindicales de izquierda, para poder extender la lucha, aquí la huelga, a todos los sectores proletarios de Francia. La huelga de la General Motors en Estados Unidos relativiza, incluso desmiente, el mito de una clase obrera americana que sólo puede votar por Trump. Al mismo tiempo, confirma que cualquier lucha que quede en la corporación, aquí el sector automovilístico, impuesto por el aparato sindical como órgano del Estado capitalista, está condenado al fracaso. Finalmente, ampliamente ignorada por los medios de comunicación internacionales, la iniciativa proletaria en Finlandia – país campeón mundial de la felicidad según un estudio burgués – de una huelga en Correos y su comienzo de extensión a todos los principales sectores del país logró hacer retroceder a la burguesía finlandesa, momentáneamente por supuesto. A diferencia del proletariado de Francia, que no tuvo éxito, a pesar de su combatividad y experiencia, para disputar el control y la dirección de la lucha a los sindicatos, el proletariado de Finlandia tomó la iniciativa de la lucha e impuso su calendario, debilitando aún más el dominio y el control de la confrontación por el Estado finlandés y de sus fuerzas sindicales y políticas.

Estamos sólo en el comienzo de los enfrentamientos históricos de clase. Pero la experiencia nos enseña ya que el proletariado no podrá evitar comprometerse resueltamente en la lucha política, en la confrontación política, contra las fuerzas del Estado burgués que son los sindicatos y los partidos de izquierda y izquierdistas, tanto burgueses como los de derecha. Reclamar, luchar, disputar, controlar la dirección política de cada lucha, su terreno y sus plazos, contra el sabotaje sindical es el camino que los trabajadores de la General Motors no lograron ver, el camino que los proletarios de Francia entrevieron pero no pudieron asumir, el camino que el proletariado de Finlandia pudo – sin duda en circunstancias particularmente favorables que probablemente no se repetirán – asumir en parte y provocar así un retroceso de la burguesía.

Revolución o Guerra, 30 de enero 2020.

¹ . También podríamos mencionar el sitio web de la CCI (<https://world.internationalism.org/>). Sin embargo, las posiciones de este grupo sobre las luchas obreras casi siempre conducen a una posición derrotista sobre las luchas obreras, obligación de la teoría de la descomposición, y a una visión idealista pequeñoburguesa de la lucha de clases que se manifiesta denunciando como trampas, o maniobras de la burguesía, las luchas que no son "puras y autoorganizadas" porque no están liberadas de las fuerzas sindicales y de izquierda. No podemos desarrollar más aquí.

Segundo comunicado sobre las huelgas en Francia (3 de enero 2020)

Publicamos aquí nuestro último comunicado sobre la situación en Francia, que recoge toda la dinámica de la movilización obrera desde el pasado mes de septiembre. Lo acompañamos con una actualización final de lo que ha sucedido desde que fue escrito el 4 de enero. Los lectores, sobre todo los que no viven en Francia, que deseen volver atrás con más detalle sobre los avances de esta movilización y sobre la intervención de los revolucionarios, pueden consultar nuestra toma de posición del 2 de noviembre de 2019 (<http://igcl.org/Apoyo-activo-a-los-huelgistas-de-509>) y nuestro comunicado del 8 de diciembre (<http://igcl.org/Apoyo-activo-a-los-huelgistas-de>).

Advertencia: en la versión original francesa, el editor se equivocó en las fechas. Este comunicado fue escrito el viernes 3 de enero en lugar del viernes 4 de enero... y también confundió el 7 de enero con el lunes en lugar del martes 7 de enero, día de las discusiones oficiales entre el gobierno y los sindicatos. Lo hemos corregido en esta versión española. Agradecemos los lectores, y en particular los compañeros de la TCI, que nos avisaron en seguida de la confusión.

También cabe avisar que la traducción de este documento al español no fue verificada y corregida por un compañero de idioma español lo cual puede dificultar la lectura.

Las huelgas que comenzaron el 5 de diciembre continúan en varios sectores, en particular los relacionados con los servicios públicos. Recordemos a los lectores que viven fuera de Francia que la movilización se desarrolló contra la supresión de los sistemas de pensiones en favor de un nuevo sistema que retrocede significativamente la edad de jubilación efectiva y reduce considerablemente las pensiones, a veces hasta en un 30%. La huelga sigue paralizando una gran parte de los transportes públicos, especialmente en la región parisina, a pesar de las intimidaciones, las presiones y la represión tanto por las direcciones y los equipos de *management* de las empresas en huelga (principalmente la SNCF, los trenes nacionales y la RATP, el metro, el autobús y una parte de los trenes de la región parisina) como por la policía, especialmente durante las manifestaciones y los piquetes de huelga. A pesar de las provocaciones del gobierno y de la propaganda de los medios de comunicación, el movimiento sigue contando con el apoyo y la *simpatía* de la mayoría de la población, según las encuestas ².

Después de las dos semanas de vacaciones de Navidad, los profesores volverán de sus vacaciones el lunes 6. Al día siguiente, el gobierno recibirá a todos los sindicatos. El hecho de que no haya habido discusiones o negociaciones formales desde el 18 de diciembre muestra que el gobierno ha intentado jugar la carta de la *putrefacción* de la huelga sin tratar de resolver la situación y las agotadoras dificultades diarias de cientos de miles de viajeros que van a trabajar y, por otro lado, encerrar a los huelguistas en una larga y agotadora huelga que es física y financieramente agotadora - ¡muchos ya llevan un mes de huelga, lo que significa un salario menos! Es muy probable que este martes el gobierno otorgue algunas pequeñas concesiones de carácter secundario a los sindicatos

llamados "reformistas", la CFDT y la UNSA, para que puedan llamar al cese de la huelga con un mínimo de credibilidad a los ojos de su "base" y de la "opinión pública". Si este es el caso, los medios de comunicación van a titular sobre la división sindical, el reflujo de la huelga y la disminución del número de huelguistas. El jueves 9, los sindicatos "más de izquierda", la CGT, FO, SUD, FSU, reunidos en la *intersyndicale*, organizarán un 4º día de acción y manifestación "interprofesional". Según el grado de participación en la huelga, en la educación en particular, o incluso en otros sectores, y el resultado de las negociaciones del martes, el día 9 marcará el fin, o el comienzo del fin de la huelga y el fracaso de la movilización para hacer retroceder al gobierno sobre su proyecto, o bien... una redistribución de las cartas, una ruptura de las líneas y fuerzas que se enfrentan en esta movilización. Pero entonces podemos pensar que la fuerza motriz de la actual huelga, los trabajadores ferroviarios y los trabajadores de la RATP, agotada, tendrá que ser asumida por otro, u otros, sector...

¿Cómo hemos llegado a esto? ¿Cuál ha sido el curso de la lucha hasta hoy y cuáles han sido las diferentes batallas, los diferentes episodios? ¿Y qué intervención han realizado y deben realizar los revolucionarios según las diferentes situaciones y momentos?

En el anterior comunicado del 8 de diciembre ³, después de recordar el contexto internacional de lucha y de revueltas populares en el cual nos encontramos hoy, tratamos de presentar el proceso que llevó de la huelga masiva en la RATP del 13 de septiembre al día de acción sindical del 5 de diciembre y al inicio de la huelga renovable. En particular, recordábamos la importancia que hubiera podido tener la extensión de la huelga "salvaje" en el centro de mantenimiento de Châtillon de los TGV [Tren de Gran Velocidad] de la SNCF a finales de octubre, precedida a su vez por un paro de tres días del tráfico nacional a raíz de un accidente, si

² . Todavía hoy, y según las encuestas de la burguesía, más del 50% de la población francesa apoya el movimiento de huelga, sólo el 35% está en contra y el 15% no se pronuncia... ¡Más del 70% de los "activos", los que trabajan, apoyan la huelga!

³ . <http://www.igcl.org/Apoyo-activo-a-los-huelgistas-de>.

se hubiera realizado : habría quitado a los sindicatos la iniciativa y el control de la lucha anticipándose al día de acción del 5 de diciembre. El fin de esta huelga, "victoriosa" porque la dirección se apresuró a ceder a las demandas locales, cerró este momento y de hecho devolvió la mano a los sindicatos hasta el día 5, e incluso hasta el día 10. Concluíamos este comunicado con la siguiente declaración, que parece haber sido verificada hasta la fecha:

« Ciertamente, la burguesía y sus sindicatos controlan a la situación; en particular, y con toda seguridad, esto seguirá así entre hasta el martes y el miércoles [10/11 de diciembre, días de la segunda jornada de acción y de las reuniones sindicatos-gobierno]. Sin embargo, la voluntad de lucha es fuerte y se ha entablado una especie de prueba de fuerza con el gobierno. Y es también donde el proletariado puede entrar en un callejón sin salida. El riesgo para todos los proletarios es esperar simple y pasivamente con la esperanza de que el bloqueo de los transportes haga que el gobierno ceda en lugar de entrar en la lucha abiertamente ».

Del 10 al 17 de diciembre...

En la jornada de acción del 10 de diciembre hubo menos participación en la huelga y en las manifestaciones que en el día 5 (800.000 manifestantes contra 1,5 millones según la CGT). En nuestra opinión, esta caída de la participación se explica en gran medida por la falta de perspectivas reales de generalización del movimiento más allá de los sectores tradicionalmente en lucha (los trabajadores ferroviarios en particular). Al final del día, parecía que el control de la situación por parte del Estado, principalmente el gobierno y los sindicatos, se había reforzado aún más... hasta que el Primer Ministro hablara esa misma noche.

Aunque todos esperaban que anunciara algunas concesiones (como la retirada de la *edad pivote*⁴) que los sindicatos "moderados" se hubieran apresurado a saludar para pedir la vuelta al trabajo, reafirmó todo el proyecto tal como estaba para el gran disgusto de la CFDT, que se vio obligada a unirse al día de acción previsto para el 17. No podemos volver aquí sobre las posibles razones inmediatas, tácticas, torpezas, etc. de una actitud tan inflexible. Por otro lado, sabemos que *objetivamente*, debido a la crisis y a la situación económica del capitalismo, las burguesías nacionales han visto su margen de maniobra "económica" y "financiera" considerablemente reducida...

Nos pareció entonces que la "ventana" de la extensión, cerrada desde el 5, se estaba reabriendo - aunque tímidamente. Por eso distribuimos nuestro volante del

11 de julio *¡Hacer todo lo posible para ayudar al sector privado a participar en la huelga!*⁵:

« Entrenar, animar, ayudar a los trabajadores del sector privado a participar en la lucha y la huelga es la prioridad del día ¡si queremos hacer retroceder al gobierno! Bloquear el transporte no será suficiente. La simpatía pasiva, que pone la mayor parte del peso de la lucha en los trabajadores ferroviarios y en los trabajadores de la RATP [bus, trenes y metro de la región parisina], sólo puede conducir a un callejón sin salida y al agotamiento de los huelguistas. La ventana, la oportunidad, la ocasión, para entrenar y extender la huelga a los proletarios del sector privado sigue ahí. Al menos hasta el próximo martes 17 y las manifestaciones de ese día. Después de este, es muy posible que la huelga, reducida en su mayor parte a los ferroviarios y a los trabajadores de la RATP, se reduzca a una lucha de "prueba de fuerza" sin otro objetivo que el de durar el mayor tiempo posible. En este juego, la burguesía y todo el aparato estatal serán los más fuertes. Controlarán la situación, aunque sólo sea a través de los sindicatos, y podrán esperar a que la lucha termine por sí sola. Como para los trabajadores ferroviarios en 2018. ».

Nuestro volante tuvo una acogida muy favorable en todos los lugares donde se pudo difundirlo⁶. Pero no fuimos los únicos en proponer este eslogan de extensión al sector privado. En particular, muchas asambleas *interpro* [*interprofesionales*], organizadas en bases locales o regionales, compuestas en gran parte por huelguistas, pero también por no huelguistas, adoptaron esta orientación e intentaron establecerla: piquetes de huelga (en las cocheras de la RATP en particular), delegaciones y distribución de volantes a las empresas, bloqueo de ciertos puertos (Le Havre, Rouen...) o zonas industriales, agitación para la huelga en centros comerciales, manifestaciones callejeras, ya sea a nivel de ciudad o de barrio, celebración de reuniones abiertas a todos, etc. De hecho, una oposición empezó a aparecer, más o menos abiertamente, en estas organizaciones sobre la extensión entre los aparatos de base sindicalistas y una parte de los participantes en estas asambleas. En cierta medida, la oposición que había surgido entre los huelguistas "salvajes" del centro de mantenimiento de Châtillon a finales de octubre y el sindicato SUD principalmente (ver nuestro comunicado del 8 de octubre) se ha reproducido de forma idéntica: unos intentando devolverlo todo sobre los plazos de los días de acción, es decir, en el terreno sindical, y otros intentando

4 . Todo el mundo podría jubilarse a los 62 años pero con un descuento "de por vida" en su pensión del 5% por cada año de cotización que falte - se necesitan 42 - hasta los 64 años. En efecto, la edad efectiva se reduce a por lo menos 64 años.

5 . <http://www.igcl.org/Hacer-todo-lo-posible-para-ayudar>.

6 . Aunque algunos, en particular trabajadores ferroviarios, nos dijeron que en algunas asambleas tuvieron que soportar la hostilidad más o menos abierta de los sindicalistas, o incluso su intento de impedir la difusión, cuando la había reproducido.

romper este control sindical sobre los momentos álgidos y las orientaciones de la propia lucha.

Sin embargo, la orientación de extensión y generalización "nacional" no logró realizarse durante este período y, a pesar de la participación en la huelga y en manifestaciones tan importantes como la del día 5, el día 17 vino, de hecho, a cerrar esta ventana abierta a la generalización de la huelga. Una vez pasado el riesgo (sobre todo porque tres días después los maestros y profesores altamente movilizados estaban de vacaciones), la burguesía empujó inmediatamente su ventaja: esa misma tarde, el gobierno anunció la reanudación de las discusiones con los sindicatos para... el 7 de enero. La UNSA y la CFDT renovaron su llamamiento a una tregua de Navidad, en resumen, para detener la huelga. Y la *intersyndicale* fijó un cuarto día de acción para... ¡El 9 de enero! El aplazamiento de estos plazos, en particular el día de acción fijado para el 9, se vivió como un verdadero sabotaje de la movilización por muchas asambleas de huelguistas - lo que reforzó aún más el desarrollo de las asambleas locales y las iniciativas "interpro".

Las dos semanas de vacaciones

Durante dos semanas, los huelguistas se encontraron casi solos, incluso en los programas noticieros de televisión y los medios de comunicación en general. Con los profesores de vacaciones escolares durante dos semanas, muchos proletarios del país preocupados tanto por las celebraciones familiares como por la movilización, la Navidad y el Año Nuevo a mitad de semana, el gobierno pudo mostrar de manera segura y provocativa su propia salida en vacaciones, acompañada con la desaparición de los líderes sindicales. ¡Mientras la huelga continuaba! Los huelguistas no tenían otra opción, ninguna otra perspectiva, que la huelga durara hasta el 9 de enero, *aguantar y aguantar todavía y todavía*, día tras día, gastando mucha energía en esta lucha que los encerraba un poco más cada día. Pero no se trata sólo de los huelguistas. También es todo el proletariado en Francia, sus grandes masas que trabajan en el sector privado, ya sea la industria, el comercio y los servicios, que se ha instalado en la huelga por "procuración", deseando que los trabajadores ferroviarios y otros duren el mayor tiempo posible, incluso aportándoles su *simpatía*, pero sin poder juntarles en la huelga abierta.

Nuestro volante y la intervención directa para la extensión perdían en ese preciso momento toda actualidad, sus orientaciones y consignas toda efectividad. Era necesario adaptar nuestra intervención directa en función de la evolución de la relación de fuerzas inmediata en esta lucha, es decir, en función del éxito relativo de la burguesía en el encerramiento de los huelguistas de la SNCF y la RATP principalmente, si

no sólo, en la huelga larga ilimitada.

«Reproducimos aquí el folleto que PCI-Le Proletario [el Proletario] distribuye actualmente y que lleva la fecha de anoche (21 de diciembre). Compartimos sus posiciones, el análisis de la situación inmediata y las orientaciones de lucha que los comunistas deben plantear en estos días, es decir en las semanas de Navidad y Año Nuevo, a pesar de los días festivos y el sabotaje sindical. Especialmente el llamamiento, hoy, en este mismo momento, después del episodio que se cerró con la gran manifestación callejera del día 17, para que se organicen comités de huelga, asambleas "interprofesionales", piquetes, etc. para "extender y unificar el movimiento". El GIIC, 22 de diciembre de 2019.»

Nos pareció entonces que el peso de la intervención debía centrarse en las "iniciativas locales", como las asambleas generales (AG) *interpro*, para animar a los trabajadores más combativos a organizarse y dirigir la batalla contra las maniobras sindicales; o incluso para poder llevar a cabo una o más extensiones locales o geográficas. Para nosotros, las orientaciones propuestas por el volante del PCI correspondían a las necesidades de la lucha en aquel momento :

«Contra este sabotaje, abierto o no, de los aparatos sindicales completamente integrados en la red burguesa de mantenimiento del orden social, la vía sólo está en la organización de la lucha sobre bases de clase. En muchos lugares ya se han establecido comités de huelga para dirigir la lucha, se están celebrando asambleas generales "interprofesionales" para extender y unificar el movimiento sobre las diferencias de profesión y corporación, se están estableciendo efectivos piquetes de huelga y se llaman a días nacionales de movilización para sortear el bloqueo de los aparatos. Estas iniciativas son todavía limitadas, pero señalan el camino a seguir para los trabajadores en las luchas actuales y futuras contra todos los ataques burgueses» (volante del PCI, 21 de diciembre).

Por el momento, nos parece que esta orientación debe mantenerse al menos hasta el lunes. Este período, que terminará mañana con manifestaciones "locales" convocadas principalmente por SUD y numerosas secciones locales de la CGT, ha visto la continuación de la movilización y de diversas iniciativas de carácter local. Al mismo tiempo, la represión tanto en los piquetes como en las manifestaciones, ayer mismo en París por ejemplo, por parte de la policía y la dirección de la RATP en particular, las tensiones (relativas pero crecientes) entre los huelguistas y los no huelguistas, han empeorado, una señal de que la burguesía siente que hoy, con la situación bajo control, puede empezar a pensar en aumentar aún más la represión e infligir una derrota más amplia y profunda posible.

Realidad, dificultades y límites de las asambleas de huelguistas y de las AG interpro

Hemos destacado que ha tendido a surgir una oposición más o menos abierta en el seno de las "organizaciones de base", asambleas de huelguistas, AG *interpro*, etc. También observamos que algunos de nuestros corresponsales lamentaron el hecho de que una cierta crítica a los sindicatos fue presentada después del 17 y 18 de diciembre en el volante del PCI. En efecto, es difícil, cuando la huelga se ha prolongado durante un mes a costa de sacrificios financieros y de un derroche de energía permanente, cuestionar abiertamente la conducta de la huelga. Sin embargo, las asambleas de los huelguistas y otros no pueden reducirse en una sucesión de intervenciones en las que cada uno cuenta que su lugar de trabajo está en huelga al x% desde el 5º, que todos siguen decididos, y que la huelga continuará hasta el final y en los aplausos que jalonan estas declamaciones aparentemente voluntarias, enérgicas y radicales. Es fácil tranquilizarse entre "convencidos". Puede ser reconfortante y caluroso. Pero eso no es suficiente para que la lucha y la huelga sean eficaces. Las asambleas deben discutir, debatir y decidir sobre las orientaciones y decisiones a tomar confrontando las diferentes propuestas. De lo contrario, se dejan al control y a la buena voluntad de los aparatos sindicales, incluyendo de base. Y el hecho de que la huelga se vote formalmente todos los días no cambia nada. He aquí algunos extractos de una entrevista a una huelguista de la SNCF publicada en el sitio Paris-luttes info (<https://paris-luttes.info/le-nombre-et-la-mais-il-manque-13200>) que señala bastante bien la oposición que señalamos más arriba en el seno de las Asambleas Generales y las dificultades a las que se enfrenta hoy el proletariado en lucha en esta movilización.

«En el depósito de Vaires-sur-Marne en la AG hay bastante gente, entre 50 y 200, y estamos abiertos a otros sectores en lucha, profesores, RATP, trabajadores hospitalarios, trabajadores postales... Creamos muy rápidamente el Comité de Huelga de Vaires-sur-Marne que se reúne dos veces por semana para proponer acciones, era obvio para todos: la huelga pertenece a los huelguistas y a nadie más. Esto permite animar la huelga fuera de las manifestaciones sindicales en París. (...). Siendo así, las AG en todo el país, no sabemos exactamente cómo es. Es una lástima, porque en 1986 hubo un Comité Central de Huelga, una coordinación nacional que nos permitió reunir toda la información sobre el número real de huelguistas, pero también coordinar las operaciones un poco más radicales. En la región de Île-de-France [París] se está formando un comité de huelga, pero con muchas limitaciones. (...).

– ¿Qué opinas de los intentos de coordinación, tipo AG interpro, que tuvo lugar en París? Tengo la sensación

de que siguen estando limitados en gran medida a los militantes (trotskistas, autónomos, sindicalistas) y tienen dificultad para ampliarse... [pregunta de Paris-luttes-info].

– Sí, como dije antes, las AG interpro y las diferentes coordinaciones tienen sus límites, aunque la voluntad de querer dar a los huelguistas un lugar democrático de unión y reunión es positiva. El hecho es que siempre hay las mismas personas, los mismos militantes sindicalistas, autónomos, políticos y otros. La cuestión es cómo se puede ampliar estas coordinaciones o AGs cuando la mayoría de la gente tiene una desconfianza exacerbada hacia la cooptación y la recuperación. ¿Quién se beneficia de esto? Nunca ganaremos nada si, independientemente de la organización en la que trabajemos, no somos capaces de cuestionarnos a nosotros mismos y dejar la iniciativa a otros, de empujar al mayor número posible de personas a que se pronuncien, a que expresen sus ideas, a que los textos sean fruto de una emanación común, etc.» (Entrevista con T., ferrocarrilero y chaleco amarillo, Paris-luttes-info, 31 de diciembre 2019, subrayado por nosotros).

Esta experiencia nos parece confirmar la orientación que avanzamos arriba, al menos hasta el lunes. La intervención de los revolucionarios debe concentrarse hoy en estas asambleas para, como indica el volante del PCI, reunir las energías y las importantes minorías de proletarios, huelguistas o no, que siguen movilizados. Más concretamente, y con la proximidad de una semana en la que es muy probable que se libren las últimas batallas, la capacidad de estas minorías, reagrupando a miles de proletarios, de reagruparse y centralizarse a nivel nacional sería un primer paso hacia una alternativa al destino de esta movilización en la que trabajan los sindicatos. Como dice la camarada de *Paris-luttes-info*, el esbozo de una coordinación nacional, o al menos inicialmente de coordinaciones regionales, locales, le permitiría hacer un llamamiento nacional, adoptar mociones, distribuir volantes para la extensión de la huelga, marchar bajo su bandera durante las manifestaciones con sus propias consignas y, sobre todo en la actualidad, impugnar la verdadera dirección de la lucha a los sindicatos.

Ahí es donde creemos que estamos hoy, viernes 3, en esta lucha proletaria. Además del objetivo de informar al máximo en Francia así como a los camaradas de otros países y continentes, sometemos este análisis del desarrollo de la huelga y de la adaptación de nuestra intervención - que sin duda es limitada debido a nuestras fuerzas débiles, muy débiles, en Francia - según los momentos y las necesidades de la lucha al conjunto de los proletarios y a los grupos comunistas y revolucionarios.

El GIIC, viernes 3 de enero 2020.

Desde el 4 de enero...

Ganando tiempo y esperando al pudrimiento de la huelga, el gobierno finalmente pospuso hasta el día después del día de acción sindical del 9 de enero el anuncio de la retirada provisional de la *edad pivote* para permitir que los sindicatos CFTD y UNSA llamarán al fin de la huelga. El escenario – que anunciamos en el comunicado anterior – previsto desde mediados de diciembre para provocar el reflujo y el fin del movimiento tuvo que ser aplazado al viernes 10 de enero a causa de la combatividad obrera. Sin embargo, la maniobra no tuvo un éxito total, hasta el punto de que, además de la continuación de las huelgas, los sondeos de la burguesía no indicaban una disminución del apoyo mayoritario a la huelga y un rechazo aún más mayoritario del proyecto del gobierno.

Al mismo tiempo, y mientras los trabajadores ferroviarios y los de la RATP pedían desesperadamente a otros sectores, especialmente al sector privado, que se unieran a ellos en la huelga, la CGT llamaba a que se bloquearan las refinerías – sabiendo que se necesita un buen mes mínimo para que haya escasez de gasolina en las estaciones de servicio – y que se bloquearan los puertos para ... 72 horas en ocasión de los días de acción. Los proletarios en huelga desde el 5 de diciembre se enteraron así de que la *Intersindical* que reúne en particular a la CGT y FO, muy bien implantadas en las refinerías, y siendo la CGT el único sindicato de los estibadores, había bloqueado durante más de un mes la extensión – y no los puertos – incluso en los sectores que controla. El resultado fue que los días de acción sindical se antepusieron definitivamente a la dinámica de los trabajadores hasta el punto de convertirse en la única perspectiva de acción "de masas", lo que terminó por aislar a los huelguistas. Aprovechando su agotamiento – ¡45 días de huelga! –, la *Intersyndicale* llamó por lo tanto a un nuevo día de acción el sábado 11 de enero, dos días después del anterior, con el pretexto de que los trabajadores del sector privado que no podían hacer huelga durante la semana podrían así venir a manifestarse. Al hacerlo, en nombre de la "extensión", cerró definitivamente el camino para extender la huelga al sector privado y tomó el control del movimiento a pesar del mantenimiento de la combatividad y de la movilización.

Atenazados entre los sindicatos, la CFTD y la UNSA, llamando a la vuelta al trabajo, la negativa del gobierno a ceder nada y los medios de comunicación por un lado

y, por otro, la *Intersyndicale* que ha saboteado efectivamente la extensión, los huelguistas de la SNCF y la RATP – los otros sectores en huelga, a menudo minoritarios, principalmente en la administración pública no tienen la fuerza de los dos primeros – se vieron obligados a volver al trabajo, poco a poco, a partir del lunes 13 de enero. Desde entonces, sólo unos pocos núcleos o sectores aislados – la estación de radio nacional y la recogida de basura, por ejemplo – han continuado el movimiento. Sin embargo, la ira y la combatividad permanecen y muchas iniciativas locales y momentáneas, en particular manifestaciones callejeras, siguen desarrollándose por grupos de trabajadores, a menudo agrupados en *asambleas interpro* – es decir, en comités de lucha o movilización – a menudo dirigidos y controlados por los izquierdistas y el sindicalismo de base. Esta combatividad, ahora minoritaria, obligó a la *Intersyndicale* a organizar otras jornadas de acción, como el 24 de enero o el 29. Esta última vio caer en picado el número de participantes. La presentación del proyecto de ley al parlamento será otra ocasión para que la *Intersyndicale* organice nuevos días de acción, que maneja completamente. Salvo un rebote ajeno a la dinámica misma de la lucha obrera, es muy probable que el movimiento termine en un fallo del proletariado en Francia.

Su incapacidad para impugnar la iniciativa de la lucha, su organización, sus demandas, sus objetivos – especialmente la extensión – es la principal lección que ya se puede sacar de esta lucha. Al dejar que los sindicatos definieran el momento de la lucha a través de los días de acción, incluso en diciembre, el proletariado se mantuvo bajo control y no pudo liberarse, o ir más allá, del marco sindical y el control general de la situación por el Estado. Querer la extensión y generalización de la lucha requiere que el proletariado tome efectivamente su dirección e iniciativa política contra la inevitable oposición de todos los aparatos sindicales, incluidos los aparentemente radicales y de base. Aparte de la huelga y la organización de su prolongación, en particular las asambleas generales, no basta con reagrupar en comités de lucha o *asambleas interpro* a las minorías y los sectores más combativos si su orientación equivale a hacer retroceder la dinámica obrera en los plazos y el terreno de las jornadas de acción sindical, es decir, en el terreno de las grandes centrales sindicales y del gobierno.

30 de enero 2020.

Comentarios críticos rápidos sobre nuestro comunicado, las reivindicaciones proletarias y nuestra respuesta

Si bien hemos recibido comentarios de apoyo y acuerdo con nuestras orientaciones, también recibimos algunas críticas. Se referían principalmente a dos puntos : nuestra denuncia de los sindicatos a partir del 18 de diciembre y su participación, de hecho, durante las fiestas, en la famosa tregua de Navidad, es decir, en la política del gobierno para pudrir la huelga y agotar a los huelgistas. Fue criticada, en particular por unos trabajadores ferroviarios en huelga, por socavar la unidad de las asambleas, mientras "a pesar de todo, los sindicatos llamaban a la jornada del 9 de enero". Muy rápidamente sobre este punto : para nosotros, la unidad de los trabajadores no está en la unidad de los sindicatos, sino en la dinámica de las asambleas generales para extender y unificar la lucha, aquí la huelga, dinámica a la que los sindicatos, ya sean de "derecha" (CFDT, UNSA) o de "izquierda" (CGT, FO...) se oponen siempre y buscan el sabotaje. La otra crítica se refería a la atención que prestábamos a las reivindicaciones. Publicamos a continuación un intercambio con un camarada.

Hola,

Sería hora de ponerse en contacto con Francis Cousin y el grupo maximalista "Guerre De Classe" para salir de sus ambiciones reformistas. La jubilación a los 60 años y los aumentos salariales no son soluciones revolucionarias, son demandas sindicales que nos mantienen encerrados en la camisa de fuerza capitalista. ¿La jubilación a los 60 pondrá fin a la explotación del hombre por el hombre? No, sólo mitigará ligeramente sus efectos. ¿Aumento de salario para hacer qué? ¿Comprar la paz social y hacer que los proletarios vuelvan a trabajar sin pestañear? No queremos colorear nuestras cadenas. ¡Al diablo con vuestros remendados ["rapièçage" en francés] como dijo Engels!

Y VIVE LA REVOLUCIÓN! ¡VIVE LA ABOLICIÓN DEL CAPITAL PARA UNA VIDA HUMANA!

<http://guerredeclasse.fr/2019/>

Saludos, ReC.

Nuestra respuesta :

Estimado compañero,

Lamentamos responderte tan rápida y sumariamente, ya que tu crítica merece una respuesta más exhaustiva, aunque se trata de un debate histórico que, en nuestra opinión, ya ha sido zanjado en el pasado. Nos perdonará por la rapidez de esta respuesta y su tal vez polémico tono.

El "reformista" no es necesariamente quien tú crees que es. Es más bien quien reduce o limita cualquier reivindicación proletaria a su dimensión económica solamente, sin comprender su dimensión sobre todo política en cualquier lucha de clases del proletariado. Ya sea que se apodere de ella para convertirla en el único objetivo y desviar así la lucha de clases de su enfrentamiento con el Estado capitalista, o que la rechace como principio abstracto y "radical", incluso moral, porque podría corromper una lucha pura e ideal (que, al final, conduce igualmente a ignorar y desviarse de la confrontación política con todo el aparato estatal), no cambia el planteamiento común de método – tanto "erróneo" – como de la incomprensión de la dinámica misma de la lucha proletaria y de la lucha de clases. Las dimensiones económicas y políticas se cruzan y son dos momentos en el proceso de la lucha de clases.

Para los "marxistas", la lucha sobre la elección de las reivindicaciones – cuando surge, ningún absoluto – tiene como objetivo imponer reivindicaciones en las que el mayor número de proletarios, en un momento y lugar determinados, pueda reconocerse y participar en la lucha colectiva. Las demandas económicas no son un fin en sí mismas, sino un momento y un medio para el desarrollo y la unificación de la lucha. Aceptamos la crítica de las propuestas que hacemos hoy, las demandas que planteamos pueden no ser las que corresponden a las necesidades de la extensión y generalización de la lucha. Pero sostenemos que en general hay que luchar contra las reivindicaciones presentadas por los sindicatos y los izquierdistas hoy, lunes y martes, contra la "simple retirada" del proyecto. En relación con el actual control general de la burguesía, con los sindicatos a la cabeza, sobre el desarrollo de esta lucha, esta reivindicación de los sindicatos devuelve políticamente la mano al gobierno, los partidos de izquierda y los sindicatos e impone el terreno burgués. Por eso debe ser combatida.

¿Por qué el descuento? Nuestra propuesta es discutible y está abierta al debate. La supresión de cualquier descuento en las pensiones, que afecta a todos y que de hecho retrasa todas las jubilaciones más allá de la edad legal (-5% por año perdido), no sólo puede reunir a un máximo de proletarios y ayudarles a comprometerse en la lucha más allá de las corporaciones y los diferentes sistemas de pensiones (en los que la burguesía quiere encerrarnos para dividirnos) sino que, además, impone al capital el terreno y la lógica del proletariado que rechaza

cualquier consideración de "buena gestión" o cualquier otro argumento económico. Ahora bien, si los camaradas o los trabajadores avanzan la exigencia de 55 años para todos, no tenemos nada en contra si se convierte en un objetivo real y concreto en el que el máximo número de proletarios se reconozca y lo asuma en la lucha. No tenemos un absoluto "contador" sobre las demandas, sino sólo una apreciación política según los momentos y lugares, según la dinámica de la lucha proletaria. Lo mismo se aplica, por supuesto, a las reivindicaciones salariales aunque cualquier progreso en este nivel sea inmediatamente cuestionado por el capital. La lucha de clase por el salario es también un momento de la lucha revolucionaria del proletariado por la abolición... del trabajo asalariado. Marx lo explicó muy bien él mismo.

Más profundamente, te invitamos a leer (o releer) *Huelga de masas, Partido y Sindicatos* de Rosa Luxemburgo (entre otros). Y te recordamos que febrero 1917 en Russia comenzó con una manifestación de mujeres proletarias por el pan, una demanda económica, y la insurrección de octubre 1917 tuvo lugar, no en nombre de una idea tan radical como la Revolución, sino para el cese de la guerra y la paz – una demanda con carácter político y económico – que sólo la insurrección y la dictadura del proletariado podía asegurar.

Así que, cuidado con las posturas radicales que, muy a menudo, son sólo el otro lado de lo que llamas "reformismo".

Saludos comunistas, J. por el GIIC.

La huelga en la General Motors en los Estados Unidos (Workers Group, 1º de noviembre 2019)

Los camaradas del Workers Group de Estados Unidos publicaron el siguiente artículo que saca un balance de la huelga en las fabricas de General Motors del pasado otoño. Así pues, en el país donde supuestamente todos los blue collar obreros votaron por Trump, ¿aún habría luchas obreras! Esa es la primera lección de esta huelga. Los camaradas dejan muy clara la alianza de los sindicatos con las empresas automotrices de Norte-América y el Estado capitalista. También muestran las limitaciones que han sufrido los trabajadores en esta lucha, especialmente su incapacidad para luchar contra el dominio del sindicato sobre la lucha.

Desde entonces, los camaradas han publicado una segunda parte de su artículo ⁷. Esta parte no vuelve realmente sobre la huelga, sino que sólo trata de la cuestión sindical en general y de la organización que deben tener los trabajadores en lucha. Si no compartimos la visión que presenta a los sindicatos « como negociadores y mediadores » de la fuerza de trabajo frente al capital – para nosotros los sindicatos tienen hoy sobre todo un papel político antiobrero al servicio del Estado capitalista –, estamos de acuerdo con los medios organizativos que los camaradas proponen en este artículo. Esperamos poder volver a ello en un próximo número.

Revolución o Guerra.

Solidaridad, "sacrificios" y sabotaje (Workers Group, 1º de noviembre 2019, 1ª Parte)

La humillante derrota de los trabajadores de GM ofrece muchas lecciones sobre los sindicatos de hoy y las luchas obreras de mañana. El fin de la huelga de 40 días de la United Auto Workers (UAW) contra General Motors ha causado ira y frustración entre muchos trabajadores de la industria automotriz en los Estados Unidos, que se preguntan qué se debería hacer ahora.

Cuando la huelga comenzó el 16 de septiembre, muchos de los más de 49.000 trabajadores de la industria automotriz del sindicato UAW no sólo estaban a favor de la acción, sino que también tenían muy claras sus reivindicaciones y lo que considerarían una victoria : el

fin del sistema de contratos diferentes para los trabajadores fijos, el fin del creciente número de trabajadores temporales al darles un estatus permanente, el retroceso de las concesiones otorgadas a la empresa por la UAW en los acuerdos de empresa desde 2007, el compromiso de no cerrar más fábricas y la garantía de que los nuevos productos fabricados en los Estados Unidos serían fabricados por trabajadores de la UAW. Modestas, estas reivindicaciones habrían sido los primeros logros que los trabajadores habrían obtenido en las negociaciones desde finales de los años 70.

Además, debido a la práctica de la "negociación piloto"

⁷ . <http://wp2p.workersgroup.org/2019/12/01/solidarity-sacrifice-and-sabotage-part-2/>

[pattern bargaining], no sólo los trabajadores de GM, sino también los de Ford y Fiat Chrysler se habrían beneficiado de la satisfacción de estas reivindicaciones.

Sin embargo, pronto quedó claro que las reivindicaciones de los trabajadores de la industria automotriz – su apoyo abierto e inequívoco a sus colegas con contratos temporales, su creencia de que más de una década de "sacrificio" para mantener a GM a flote después de su quiebra y el rescate del gobierno debería ser recompensado, y así sucesivamente – no eran compartidas por los líderes de la UAW escogidos para negociar con la dirección de GM. Esto no debería haber sorprendido a nadie que esté familiarizado con la UAW.

La realidad es que la UAW, como institución sindical, nunca ha querido convocar una huelga ; lo hizo bajo el miedo y la presión. Pero no estamos hablando de miedo y presión de los propios trabajadores de la industria automotriz, sino de miedo y presión resultantes de la investigación en curso del gobierno federal sobre los estrechos vínculos entre los dirigentes de la UAW y la dirección de los tres grandes fabricantes americanos de automóviles, los *Big Three*.

En los últimos años, numerosas investigaciones sobre hechos de corrupción, malversación y soborno por parte de altos responsables de la UAW desde líderes regionales hasta al corazón de la mera sede del sindicato, se han acercado peligrosamente al presidente del sindicato Gary Jones. Varios ex presidentes, vicepresidentes y funcionarios regionales han sido acusados o nombrados como "testigos asistidos" [persons of interest] por los tribunales por su papel en la utilización de los fondos sindicales para su propio enriquecimiento o en la obtención de sobornos para asegurar acuerdos de empresa.

Las investigaciones erosionaron tanto la moral y la confianza de los trabajadores de la industria automotriz que la UAW estaba en problemas y dispuesta a hacer cualquier cosa para restaurar aunque sea una pequeña parte de la confianza en su liderazgo, incluyendo el uso de la huelga, aunque fuertemente orquestada y controlada.

En muchos sentidos, la huelga, tal y como se organizó, fue poco más que un teatro. La UAW dio a GM tiempo suficiente para acumular una reserva de vehículos y otros productos necesarios para ayudarles a superar el paro. Cuando la acción comenzó, GM tenía un sólido suministro que podía durar 87 días. En otras palabras, ni siquiera una huelga de dos meses y medio habría debilitado la capacidad de GM para vender vehículos con las opciones deseadas, permitiéndole seguir generando beneficios sin tener que pagar la electricidad necesaria para producir los vehículos (ya sea mano de obra para los trabajadores del automóvil o

electricidad para la maquinaria).

Además, ahora está claro que la huelga estaba condenada al fracaso. No sólo porque, como de costumbre, fue impulsada por la "política de mando" [injunction politics] que ha privado a los trabajadores de su capacidad de ganar batallas contra las clases explotadoras durante décadas, pero también porque nunca tuvo la intención de perjudicar a la empresa o a sus accionistas (la UAW siendo una gran empresa). Las reivindicaciones de los trabajadores nunca han sido consideradas seriamente como parte de la agenda, sino como una herramienta de propaganda para mantenerlos "en línea".

Y luego se produjo el misterioso encuentro entre Mary Barra, directora general de GM, y sus principales colaboradores, por un lado, y Gary Jones, presidente de la UAW, y Terry Dittes, vicepresidente, por otro, unos días antes de que se anunciara el convenio colectivo. Poco se dijo o confirmó sobre esta reunión, pero lo que se reveló se centró en dos palabras que ningún trabajador quiere oír : **Taft-Hartley**⁸. Si los rumores son ciertos, la reunión era para informar a la UAW que si no se llegaba a un acuerdo rápidamente, el Presidente Trump habría invocado la ley Taft-Hartley sobre el "trabajo forzado" y ordenado a los trabajadores de la industria automotriz regresar a las plantas, *con o sin acuerdo*.

El problema con los sindicatos

Aunque los sindicatos representan sólo el 6,3% de todos los trabajadores fuera de los empleos públicos, siguen siendo considerados como el único medio eficaz para defender los intereses de clase en los lugares de trabajo. Esto es comprensible desde un punto de vista histórico, pero sin embargo es un problema central para los trabajadores de hoy en día.

Históricamente, los sindicatos eran considerados como un medio esencial para que los trabajadores se organicen y se defiendan contra los ataques diarios de las clases explotadoras. Desde los primeros sindicatos de corporación del siglo XIX hasta los sindicatos industriales y sindicales de los siglos XX y XXI, los sindicatos siguen siendo considerados como el único medio viable para garantizar y asegurar la seguridad del empleo y un mejor nivel de vida, aunque, en realidad, nada de esto se consigue realmente.

La aprobación de leyes como la Ley Nacional de Relaciones Laborales [National Labor Relations Act] ha cambiado fundamentalmente el carácter de los sindicatos. Ya no eran, o no podían ser, una expresión organizada de las reivindicaciones y deseos de los

⁸ . La Ley Taft-Harley le da al gobierno federal el « *derecho a prohibir/parar una huelga que ponga en peligro la seguridad nacional* ». (wikipedia francés).

propios trabajadores. La "legalización" capitalista, con su laberinto de burocracia y regulaciones que obligaban a los sindicatos a responder a ellas, los convirtió en mediadores y negociadores colectivos del precio de la capacidad de un trabajador para hacer un trabajo. Así, en lugar de tener la misión principal de defender lo que los trabajadores han ganado en el pasado, su papel ahora es crear un trato "justo" con los explotadores en sus términos. La "estabilidad" y la "equidad" – y, sobre todo, la preservación de la "competitividad" capitalista – están a la orden del día. **Malditos sean los trabajadores.**

Además, el proceso de legalización ha excluido a los propios trabajadores del funcionamiento y la dirección de los sindicatos, y los altos cargos a nivel local están cada vez más (y ahora regularmente) ocupados principalmente por elementos de las clases explotadoras: abogados, expertos en "relaciones laborales", estadísticos profesionales y consultores. Ocasionalmente, incluyen algunos trabajadores que han trabajado durante unos meses en el taller, principalmente para hacerlos "trabajadores" y para camuflar este estado de cosas. *¿No es de extrañar que los meros empleados del aparato de las grandes centrales sindicales sean igualmente sometidos a los métodos más repugnantes de los sindicatos?*

Esta transformación, que comenzó hace más de un siglo (los primeros blancos fueron los sindicatos de trabajadores ferroviarios), inició el proceso de integración de los sindicatos en el sistema capitalista como mediadores colectivos del mencionado precio de la fuerza de trabajo. Esta transformación también abrió las compuertas al flujo de la ideología de los explotadores dentro de la clase obrera, acelerándola e intensificándola.

El predominio del nacionalismo, del corporativismo y del chovinismo entre los trabajadores sindicalizados, así como la intensificación de la ideología que presenta a los trabajadores como "idiotas" e incapaces de dirigir las cosas por sí mismos, están específicamente diseñados para mantener las divisiones de clase que

mantienen a todos los trabajadores en una situación de precariedad, miedo y subordinación.

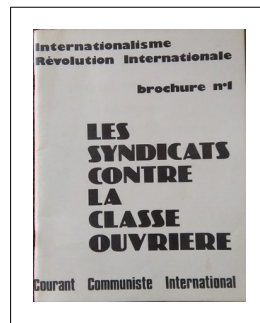
Un excelente ejemplo de esto es la reacción de la UAW y de muchos trabajadores de la industria automotriz ante las huelgas salvajes de los trabajadores de las maquiladoras mexicanas contra los *Tres Grandes* [*The Big Three*]. El pasado mes de febrero, cuando decenas de miles de trabajadores de la industria automotriz se declararon en huelga en Matamoros, México, contra los bajos salarios y las horribles condiciones de trabajo en las fábricas – dos cosas de las que los trabajadores de la

industria automotriz de los Estados Unidos y Canadá se han estado quejando desde el comienzo de la subcontratación – la respuesta de la UAW fue... ¡celebrar mítines nacionalistas ondeando la bandera estadounidense y llamando a un boicot de los productos fabricados en México! En un momento en que la solidaridad transfronteriza entre los trabajadores estadounidenses y mexicanos, que luchan por la misma reivindicación contra las mismas empresas, podría haber obstaculizado y debilitado a las *Tres Grandes* antes de las negociaciones de los contratos, la UAW reforzó el control de los patrones al mantener a los trabajadores divididos entre nacionalidades e impedir una verdadera unidad.

El punto de vista del sindicato según el cual se puede obtener ganancias cuando las empresas son rentables sólo enlaza el bienestar y los intereses de los trabajadores con los de sus explotadores. Peor aún, mantiene a los trabajadores divididos entre ellos, incluso dentro de la misma industria. Las necesidades de la clase obrera están subordinadas no sólo a un sector de los capitalistas, sino incluso a un subsector, donde la humillación es la única forma de supervivencia aceptada.

Workers Group, 1° de noviembre 2019
(<http://wp2p.workersgroup.org/>).

**Reimpresión del folleto en francés e inglés de la CCI :
*Los sindicatos contra la clase obrera.***



Aun cuando nuestro grupo, el GIIC, no retoma necesariamente todo lo avanzado en este folleto, pensamos que se trata de un documento histórico que conviene hacer conocer a las generaciones jóvenes y que puede servir de referencia "programática" para los grupos comunistas de hoy en día. Para pedirla, escribir a : intleftcom@gmail.com

Finlandia: Ola de huelgas en «el país más feliz del mundo» PCI – Le Prolétaire (Proletario)

En marzo de 2019, la ONU publicó su informe sobre la felicidad en el mundo⁹: por segundo año consecutivo, Finlandia ocupó el primer lugar. Finlandia es un pequeño país nórdico de 5,5 millones de personas con la reputación de ser un modelo de Estado-Providencia. Los medios de comunicación de todo el mundo hablaron sobre su proyecto para erradicar la pobreza mediante la creación de un ingreso universal garantizado para todos sus habitantes.

Pero la realidad es menos optimista y parece que los proletarios finlandeses no tienen la misma opinión sobre sus condiciones de vida y de trabajo que los estadísticos burgueses de la ONU.

Si comenzamos por este famoso “ingreso universal” instituido en 2017, en realidad no pasó de su etapa experimental que duró dos años. Se aplicaba solo a 2.000 desempleados de larga duración tomados al azar, y su monto no pasaba de 560 euros, ocupando el lugar del importe equivalente a las indemnizaciones por desempleo, siendo la única ventaja que se les concedió a los beneficiarios incluso a los desempleados que ya no tenían derecho. Al final, la medida no se renovó debido a la hostilidad de los patrones y las clases medias bajas, que se quejaban del nivel demasiado alto del gasto social y de los impuestos que lo financian.

Finlandia era un país próspero que, como otros países del norte de Europa, pudo financiar durante mucho tiempo un Estado-Providencia capaz de garantizar la paz social y de vincular al proletariado con el sistema capitalista y el Estado burgués. Este ya no es el caso: la crisis económica de 2008 golpeó duramente al país, cuyas consecuencias se hicieron sentir durante años. Un ejemplo simbólico es la caída de Nokia: el antiguo gigante de las telecomunicaciones solo escapó a la bancarrota al deshacerse de gran parte de sus negocios y recortar miles de empleos en Finlandia y en todo el mundo. Del mismo modo, la tala forestal y la industria del papel, que tradicionalmente han sido el principal sector de actividad¹⁰ y que aún representan poco más del 20% de las exportaciones del país, han sufrido una grave crisis. La mayor parte de la producción de papel se ha trasladado a Asia y América Latina y las compañías más débiles han desaparecido.

Las dificultades económicas de este antiguo paraíso capitalista también han afectado o amenazado a

amplios sectores pequeñoburgueses. Esto ha suscitado la aparición de un partido político de extrema derecha que en pocos años se ha convertido en la tercera fuerza política del país, los “Verdaderos Finlandeses”. Ocupa un buen lugar en su programa “la defensa de los jefes de las pequeñas y medianas empresas”, junto con la defensa de la “identidad finlandesa”¹¹ (3) y las posiciones antiinmigrantes y euroescépticas. Después de su espectacular ascenso en las elecciones legislativas de 2015 (19%), los Verdaderos Finlandeses entraron a formar parte del gobierno dirigido por el Partido del Centro junto con el Partido de la Coalición Nacional, dos partidos burgueses de derecha tradicionales.

El objetivo central de este gobierno reaccionario era el sanear el capitalismo finlandés, lo que significaba restaurar la tasa de ganancia disminuyendo el “costo de la mano de obra” y reduciendo el gasto social.

La herramienta principal fue un “*pacto de competitividad*” negociado con los sindicatos, que supuestamente reduciría los costos laborales en un 3,5%. Se trataba de un conjunto de medidas de austeridad y anti-obreras, siendo las principales la congelación de salarios y el aumento del tiempo de trabajo (3 días adicionales de trabajo no remunerado por año), el aumento a 65 años. la edad de jubilación a partir de 2025 (edad que posteriormente variará según el aumento de la vida laboral), la reducción de las prestaciones por desempleo, una reducción del 30% en el pago de días libres para los funcionarios, un aumento en las contribuciones a la seguridad social de los empleados (y una reducción equivalente a las cotizaciones de las empresas); al contrario, para los patrones el “pacto” preveía una reducción de sus impuestos.

Al degradar la situación de los proletarios y las grandes masas, estas medidas han mejorado la salud de las empresas; sin embargo, no han podido sacar al país de manera durable de una recesión causada por la disminución de su participación en el mercado de exportación. La creciente impopularidad del gobierno empujó al partido de los Verdaderos Finlandeses a abandonar el gobierno en 2017, los “moderados” dejaron al partido para permanecer en la coalición, causando una crisis dentro de ellos. Contrario a lo que creían los analistas políticos, esta crisis y su posición más abiertamente de extrema derecha han fortalecido al partido.

Las elecciones legislativas de abril de 2019 estuvieron

9 . Cfr. “Informe mundial de la felicidad”, 20/3/19. Para llegar a sus conclusiones, este informe se basa en un serie de índices, que van desde la vida útil hasta el PIB per cápita.

10 . El 60% del área forestal explotada pertenece a propietarios privados (26% al Estado y el resto a empresas forestales, etc.): son más de 600.000 (casi el 14% de la población), la mitad de ellos tienen solo propiedades pequeñas (menos de 2 hectáreas).

11 . Son particularmente hostiles al aprendizaje obligatorio del sueco en la escuela. El sueco es el segundo idioma oficial del país, la minoría de habla sueca constituye aproximadamente el 5% de la población.

en efecto marcadas por el retroceso de los partidos que estaban en el gobierno, en particular el Partido del Centro del ex Primer Ministro, que experimentó un verdadero colapso. El partido socialdemócrata ganó las elecciones con el 17.5% de los votos, pero los Verdaderos Finlandeses (17.2%) le pisaban los talones. El nuevo gobierno fue constituido por una alianza con los Verdes (que con el 12% de los votos obtuvo un resultado histórico), la “Alianza de Izquierda” (ex Partido Comunista de Finlandia) y ... el Partido del Centro; no obstante repudiado por sus votantes.

A pesar de las promesas electorales de los partidos de izquierda, el nuevo gobierno solo pensaba suavizar las políticas de austeridad del gobierno anterior; en particular, se comprometió a llevar a cabo la “reforma” de la seguridad social y el sistema de salud con el objetivo de reducir los costos mediante la reducción de los beneficios, que proyectaba el Partido del Centro. Esto no le impidió recibir el apoyo de los sindicatos, mucho más sensibles a sus promesas de inversión productiva que a los intereses de los proletarios.

Victoria de los huelgistas

Los trabajadores finlandeses, por si tenían dudas, no tardaron mucho para darse cuenta de qué lado estaba el nuevo gobierno. El servicio de correos, un establecimiento semipúblico, había decidido, en el contexto de la búsqueda de rentabilidad, transferir 700 empleados a una subsidiaria, ¡infligiéndoles además una reducción de hasta el 30% de su salario!

Apenas conocido el proyecto, los trabajadores se declararon en huelga el 11 de noviembre. Durante casi 2 semanas, 10.000 trabajadores postales participaron en el movimiento, en solidaridad con los trabajadores amenazados y para exigir aumentos salariales. Pero el conflicto se extendió más allá de la Oficina de Correos: el 25/11 estallaron huelgas de solidaridad en el transporte terrestre y aéreo, ferrys, etc.

Cuando se perfiló la amenaza de un bloqueo de puertos, o incluso de una huelga general, la administración de

los correos retiró su proyecto, sin duda por instigación del gobierno, preocupado por un bloqueo de la economía (la exportaciones, principalmente por vía marítima, representan el 40% del PIB). Pocos días después, el Primer Ministro se vio obligado a dimitir bajo la presión del Partido del Centro, que lo acusó de su debilidad en relación con los trabajadores; fue el Ministro de Transporte quien fue elegido en su lugar el 8/12, quizás convirtiéndose a los 34 años en el jefe de gobierno titular más joven del mundo.

Este éxito innegable de la lucha proletaria sirvió de estímulo para los trabajadores de otros sectores. Así, el 9 de diciembre, 100.000 trabajadores de la industria (productos químicos, madera, petróleo, etc.) y servicios se declararon en huelga durante 3 días para exigir aumentos salariales y el fin del trabajo no remunerado, y más generalmente el retiro de las medidas antisociales que el nuevo gobierno no tiene absolutamente ningún plan de revocar; desde septiembre se ha seguido ampliamente una huelga de horas extras no pagadas.

El retiro del proyecto de la oficina de correos es solo la primera victoria para los trabajadores finlandeses frente a los ataques contra ellos, y que el gobierno actual, presionado por los capitalistas, no tiene intención de perdonar. Pero esta victoria puede y debe servir como una lección para las luchas por venir y como un ejemplo para los proletarios de otros países: es rompiendo con las prácticas bien establecidas de colaboración de clase y consenso social, lanzándose a una huelga ilimitada y llamando a los trabajadores de otros sectores que es posible hacer retroceder un gobierno.

No hay duda de que los sindicatos finlandeses harán todo lo que esté a su alcance por tratar de olvidar esta lección.

¡Depende de los proletarios en Finlandia y en otros lugares recordarlo y ponerlo en práctica!

Partido Comunista Internacional (El Proletario) –
www.pcint.org, 28 de diciembre de 2019

Folletos

Moral proletaria, lucha de clases y revisionismo

(Fracción interna de la CCI)

Grupo de los Trabajadores Marxistas (México, 1938)

Lutte étudiante et assemblées de quartier [unicamente en francés]

(Communistes Internationalistes - Klasbatalo)

Para solicitar nuestros folletos y ser informado de las condiciones de envío, por favor, contáctenos a través de nuestra dirección de e-mail: : intleftcom@gmail.com.



Debate dentro del campo proletario

Respuesta a un compañero simpatizante sobre las condiciones de adhesión al GIIC y a un grupo comunista

Muchos camaradas de diferentes países nos han preguntado recientemente sobre las condiciones y el proceso de adhesión a nuestro grupo. Pensamos útil publicar una de nuestras respuestas a la que cualquier lector o simpatizante pueda referirse. Más allá de las condiciones específicas de adhesión vinculadas a los principios y la plataforma política del GIIC, nos parece que el método que presentamos aquí debería aplicarse a cualquier grupo comunista de hoy en día. También serán bienvenidos los comentarios o críticas, ya sea que provengan de militantes individuales o de grupos o círculos políticos ya constituidos.

El GIIC al compañero L,

Estimado compañero,

¿Cuáles son las condiciones y modalidades para adherir a nuestro grupo? La adhesión a cualquier grupo comunista, *a fortiori* al partido comunista de mañana, de nuevos miembros es un paso individual que se realiza sobre la base de una conciencia política, o convicción, y una voluntad militante: « *Un partido vive cuando viven una doctrina y un método de acción. Un partido es una escuela de pensamiento político y, por consiguiente, una organización de lucha. El primero es un hecho de conciencia, el segundo es un hecho de voluntad, más precisamente, de tendencia a una finalidad* » (Partido y Clase, PC de Italia, 1921 ¹²). La conciencia política se refiere en primer lugar al programa comunista y, más inmediatamente, a la plataforma política del grupo o partido. La voluntad se refiere al compromiso militante dentro de un cuerpo colectivo organizado centralmente, el *partido*.

La plataforma política

Desde un punto de vista formal, el acuerdo – igualmente formal – con nuestras posiciones básicas (<http://igcl.org/+Nuestras-posiciones+>) es la condición y el criterio principal para cualquier adhesión a nuestro grupo (como a cualquier grupo comunista). Pero, como verás, el conjunto de estas posiciones no constituye realmente una plataforma política en la que cada posición, que llamamos posición de clase, se argumenta y presenta en un marco global. Esto se debe a varias razones, una de las principales es que, **hasta ahora y sin prejuzgar las circunstancias futuras**, no consideramos que el GIIC pueda, ni deba, aspirar a constituir el polo, o incluso uno de los polos, de reagrupamiento internacional. Aunque no excluimos la re-agrupación e integración de nuevos camaradas en nuestra lucha, por supuesto, inscribimos todas nuestras actividades,

además de la intervención en las luchas obreras, en torno a la lucha por el partido y la reagrupamiento internacional; es decir, concretamente, en torno a la Tendencia Comunista Internacionalista, que consideramos la principal organización de las fuerzas y corrientes históricas de la Izquierda Comunista y la única en condiciones de ser y actuar como polo histórico e internacional de reagrupamiento, o de referencia, hoy en día.

No obstante, nuestras posiciones de principio, base de toda adhesión a nuestro grupo, se inscriben en el marco de las plataformas políticas de la Tendencia Comunista Internacionalista (TCI) y de la Corriente Comunista Internacional (CCI) "original", es decir, la que no integra la cuestión de la teoría idealista y oportunista de la descomposición que esta organización adoptó en los años 90. Esto no se debe simplemente a la casualidad – los orígenes y trayectorias políticas de nuestros miembros han sido influenciados más bien por una u otra de las dos corrientes, según sea el caso – ni a nuestras limitaciones como grupo. Creemos que las principales divergencias "históricas" entre las dos corrientes históricas se superponen con la mayoría – no todas – de las cuestiones esenciales a las que se enfrentan hoy en día el proletariado y sus minorías políticas y a las que tendrán que responder en el futuro. Estos debates deben ser asumidos, organizados y sistematizados por estas fuerzas e incluso pueden tener lugar dentro del mismo marco organizativo, al menos en este espacio común que constituye el campo proletario, o el *partido en devenir*. Este es el significado y uno de los ejes principales de nuestra orientación política desde nuestra constitución.

En cuanto a la definición individual, o posicionamiento, sobre nuestras principales posiciones, puedes referirte al planteamiento y toma de posición que uno de nuestros simpatizantes, ahora miembro de nuestro grupo, había adoptado en 2014: *Toma de posición sobre las plataformas de la TCI y la CCI (Revolución o*

12 . Este texto se publicó en *Rassegna Comunista* del 15 de abril 1921. Se consigue en español en el sitio web del PCI (www.pcint.org).

*Guerra #2*¹³). Este es para nosotros un ejemplo del método que debe utilizarse para cualquier proceso de reagrupación y adhesión a un grupo comunista y asegurar su máximo éxito a largo plazo.

Las orientaciones políticas

Si el acuerdo "verificado", es decir, discutido entre el camarada que quiere adherir y el grupo en su conjunto, con todos los puntos de la plataforma, en nuestro caso nuestras posiciones o principios básicos, es un requisito previo para cualquier adhesión, también debe basarse en un acuerdo **general** con las principales orientaciones políticas del grupo o partido, es decir, con la "táctica", de modo que haya un mínimo de homogeneidad y unidad política para que el organismo pueda actuar con la mayor eficacia posible – principios y tácticas estando estrechamente vinculados entre sí y teniendo que ser en coherencia. Es en este sentido que la conferencia de constitución del GIIC en 2013 había adoptado las Tesis sobre la Situación Internacional¹⁴ (RG #1) y un texto, *Retorno crítico a una contribución a un balance de la Izquierda Comunista*, que « fue adoptado como texto de orientación por la conferencia de constitución de noviembre de 2013 » (RG #2)¹⁵ que definía nuestra orientación hacia el campo proletario.

Por supuesto, y a diferencia de la plataforma y las cuestiones de principio, no se trata de estar de acuerdo palabra por palabra, punto por punto, con los textos que tratan de cuestiones tácticas. Nuestras tesis sobre la situación internacional datan de julio de 2013 y desde entonces la situación histórica internacional ha evolucionado, confirmando algunos de nuestros puntos, invalidando otros y planteando otros que las Tesis no abordaban. Sin embargo, el marco fundamental, teórico y político, de este documento está definido por la alternativa histórica de la *revolución proletaria o guerra imperialista generalizada* como la expresión última de todas las contradicciones del capitalismo y, por lo tanto, el factor principal de la evolución de su situación; y en particular de la evolución de la relación de fuerzas internacional entre capital y trabajo, entre la clase capitalista y el proletariado. Por lo tanto, esta cuestión es también un punto esencial para la integración a nuestro grupo hoy en día porque determina toda nuestra actividad e intervención en la clase y el campo proletario para las que es necesario un mínimo de homogeneidad y unidad política para su desarrollo y eficacia.

Lo mismo se aplica a la orientación política a

desarrollar en la lucha por el partido. La concepción del campo proletario en su conjunto, es decir, con sus fuerzas y debilidades, su unidad y sus contradicciones – en particular su división entre fuerzas *partidistas* y *antipartidistas*¹⁶ –, el peligro permanente de la penetración del oportunismo político en su seno y, por tanto, de la lucha que hay que librar contra él, y el hecho de que el partido de mañana sólo podrá constituirse sobre la base del patrimonio programático de la Izquierda Comunista¹⁷, es un punto que debe debatirse y aclararse antes de cualquier adhesión al GIIC. En efecto, hoy en día esta orientación, así como la definida por la alternativa histórica, determina todas nuestras actividades y nuestra intervención en los campos proletario y revolucionario. Esta visión fundamenta nuestra posición según la cual la TCI es en el período actual la única organización en capacidad y... en deber de polarizar todas las fuerzas, viejas y nuevas, que se ubican decididamente en la lucha por el partido, las fuerzas que llamamos las *fuerzas partidistas*. Sin embargo, en sí misma, esta posición no puede ser considerada como un criterio de pertenencia: nada en la política actual de la TCI garantiza, ni siquiera por desgracia indica, que un día asumirá esta función como debe y que la situación histórica no terminará por cambiar el juego, redistribuyendo las cartas, dentro del campo proletario.

El compromiso militante y la organización política

Por último, hay otro "criterio" para unirse a nuestro grupo (como para cualquier grupo comunista): el de la concepción de la organización política, de su funcionamiento y de la relación entre el militante y el organismo colectivo internacional organizado y centralizado. Este punto está relacionado con la cuestión de la voluntad militante. Pero también es una cuestión de principio fundamental y, lo que es más, una de las más difíciles de debatir y aclarar. Es en gran parte en la práctica militante diaria que el militante y... la organización aclaran y verifican el valor y la justeza de la concepción y de la práctica militante colectiva y centralizada – insistimos. Por eso intentamos publicar al menos extractos de nuestros informes de actividades para nuestras reuniones generales. Te remitimos al Informe de actividades¹⁸ (RG #12) que nuestra 2ª Reunión general aprobó el pasado mes de junio, y llamamos tu especial atención, más allá de los pocos elementos de nuestra vida y funcionamiento cotidianos que allí se mencionan y que podrían aclararte sobre la

13 . <http://igcl.org/Toma-de-posicion-sobre-las>.

14 . <http://igcl.org/Tesis-sobre-la-situacion-historica>.

15 . Este texto no ha sido traducido al español. Nada más se puede leer su introducción: <http://igcl.org/Retorno-critico-sobre-una>. Se consigue el texto en inglés y francés en nuestro sitio web: <http://igcl.org/Critical-Review-of-a-Contribution> y <http://igcl.org/Retour-critique-sur-une>.

16 . Si bien no podemos abordar esta cuestión aquí, dejemos claro que está lejos de limitarse a la reivindicación formal del *partido*.

17 . Esto no significa excluir o ignorar por "principio" a las demás fuerzas revolucionarias que puedan existir y que no pretenden ser de la Izquierda Comunista.

18 . <http://igcl.org/Informe-de-actividades-para-la-2a>.

realidad de nuestras actividades y funcionamiento, sobre lo que presentamos, y reivindicamos, como el *método de partido* por desarrollar y poner en práctica incluso en los pequeños círculos de hoy en día. También puedes consultar el informe de nuestra primera reunión general (RG #6) en 2016.

Así pues, estos son los tres "criterios" – acuerdo formal con la plataforma, acuerdo general con las orientaciones, voluntad de compromiso militante en un organismo colectivo internacional centralizado – sobre los que creemos que pueda realizarse una *verdadera* integración política en cualquier grupo comunista y, por supuesto, dentro del propio GIIC tal como existe hoy en día. Insistimos sobre una *verdadera* integración o adhesión. Porque, por una parte, no se trata de integrar a nuevas camaradas – de "ganar a militantes" para ser numerosos – sin que estén realmente convencidos de las posiciones de principio, de las orientaciones generales y del funcionamiento del grupo y sean realmente capaces de defenderlas ante la clase y las demás fuerzas políticas en nombre del grupo, o del partido; y por otra parte que sean capaces de integrarse igual de realidad y eficacia en la actividad colectiva consciente, internacional, organizada y centralizada del grupo comunista. Así, en nuestra opinión, el compromiso y la adhesión de los militantes no es, por lo tanto, una mera declaración de acuerdo y adhesión. Se trata de un verdadero proceso político, no puede ser de otra manera, entre la organización y el militante en el que las discusiones y las clarificaciones políticas de cuestiones de principio y tácticas van acompañadas de una práctica militante común cada vez mayor en la que se invita y alienta a participar al nuevo militante, aunque formalmente no sea todavía

miembro del grupo. Y en el que el grupo y el militante pueden comprobar la concordancia entre el acuerdo programático y político y su entendimiento militante real en la práctica. Esto vale para el nuevo militante, por supuesto. Pero también vale para el grupo en su conjunto, que en esta ocasión también comprueba por sí mismo la coherencia entre sus principios y su práctica actual.

(...).

Por lo tanto, en términos concretos, te proponemos el iniciar un debate sistemático de los puntos de nuestra plataforma, o posiciones de principio, en relación con las dos plataformas de la TCI y la CCI. Por supuesto, también estamos abiertos a cualquier otra pregunta tuya – especialmente sobre la situación actual. Tratamos de privilegiar la correspondencia escrita, lo que "obliga" a un mínimo de método y seriedad en la presentación de posiciones y argumentos; y esto tanto para el militante como para el grupo en su conjunto. El proceso de discusión que te proponemos no es una discusión entre un profesor y un alumno, sino un proceso dinámico en el que los "dos partidos", aunque desiguales – el cuerpo político colectivo, organizado y centralizado, históricamente vinculado a la Izquierda Comunista, no tiene el mismo "peso" histórico y político, ni la misma responsabilidad, que el militante individual – se enriquecen mutuamente y aprenden unos de otros.

(...).

No vaciles en hacernos saber si tienes algún desacuerdo o pregunta sobre el contenido de esta carta y las orientaciones que te proponemos.

Saludos fraternales, le GIIC, el 15 de agosto 2019.

Parte integrante de nuestras posiciones de base : la filiación histórica

« El GIIC se reivindica de los aportes sucesivos de la Liga de los Comunistas de Marx y Engels (1847-52), de las tres internacionales (la Asociación Internacional de los Trabajadores, 1864-72; la Internacional Socialista, 1889-1914; la Internacional Comunista, 1919-28), de las fracciones de izquierda que se fueron separando en los años 1920-30 de la Tercera Internacional (la Internacional Comunista) en su proceso de degeneración, y más particularmente de las Izquierdas alemana, holandesa e italiana, y de los grupos de la Izquierda Comunista que se desarrollaron en particular en los años 1970 y 1980 y que provienen de esas fracciones. »

Carta del Gulf Coast Communist Group (30 de noviembre 2019).

En el número 12 de esta revista, publicamos las posiciones básicas del Gulf Coast Communist Fraction (<https://gulfcoastcommunistfraction.wordpress.com/>), su nuevos Puntos de unidad, así como nuestros comentarios (<http://igcl.org/Carta-al-GCCF-sobre-sus-nuevos>). Reproducimos aquí la respuesta de los compañeros y saludamos la calidad y la seriedad de su argumento. Ya les hemos enviado una primera respuesta que trata de la cuestión de la participación en las elecciones que los camaradas consideran posible, e incluso "necesaria", según la movilización de la clase obrera. Criticamos y luchamos contra esta posición. Lo publicaremos en el próximo número. La segunda respuesta es principalmente, y de nuevo, sobre la cuestión sindical. Subraya en particular la diferencia de comprensión de la dinámica de la lucha de clases, que también se refleja en la justificación del GCCF para participar en las elecciones en determinadas situaciones excepcionales, como el lector verá más adelante. Sin entrar aquí en el argumento en sí, creemos que los camaradas tienden a ignorar la dinámica misma de la lucha de clases y a considerarla de manera estática. En particular, su visión tiende a llevarlos a considerar la lucha proletaria y la extensión de la conciencia de clase en sus filas como una adición de los individuos y la conciencia individual cuando se trata esencialmente de una lucha colectiva, ya sea una lucha inmediata y local o una movilización de masas, que va más allá de los individuos y su conciencia individual. Seguramente volveremos a esto en el próximo número de nuestra revista.

Estimados compañeros,

Quisiéramos agradecerles por la carta que nos habéis enviado, al avanzar en el debate y las confrontaciones necesarios para el reagrupamiento de la Izquierda comunista. Os enviamos una respuesta aclarando y abordando algunos de los comentarios que habéis hecho sobre nuestros revisados puntos de unidad.

En primer lugar, debe quedar claro: os referís a nuestros puntos de unidad como a una "plataforma". Pero no es eso, es algo más simple; son las posiciones básicas unificadoras que constituyen nuestro colectivo, pero no una plataforma que detalle nuestras tareas a medio plazo, nuestras estrategias para tomar el poder o nuestras tácticas para intervenir en las luchas. Tenemos previsto adoptar una plataforma, pero nuestro reagrupamiento todavía está desarrollando una perspectiva y se encuentra todavía en la fase de lo que habéis descrito como un "círculo de discusión". Con esta aclaración establecida, podemos pasar a abordar vuestros comentarios sobre nuestras formulaciones.

El argumento sobre el punto 2 es que esta frase es "poco clara" y puede dejar un espacio abierto para concesiones al izquierdismo, al radicalismo burgués, etc. Es precisamente el caso opuesto. "Superar" captura más lo que queríamos decir que "reemplazar". Quizás estábamos tratando de ser demasiado técnicos con los términos, pero usamos la "superación" ["supersession", ndt] en el sentido de que Hegel o Marx a su principio la usaron: una *sublation* [¿"eliminación"? ndt], una negación determinada, una preservación y cancelación simultánea de la cosa. Esto es más preciso que decir algo como "abolir" el capitalismo, porque hay más espacio para tener significados múltiples detrás de "abolir". No queremos simplemente y puramente "negar" el capitalismo como lo hacen los anarquistas, queremos eliminar/superar al capitalismo. Queremos

preservar la producción socializada y cancelar/negar la propiedad privada de la producción. Decir que queremos simplemente "abolir" o simplemente negar el capitalismo puede interpretarse como cancelar/negar tanto la producción socializada como la propiedad privada, lo que equivale a recurrir a un modo de producción más arcaico en lugar de sustituirlo por un modo de producción superior

Estamos de acuerdo con vuestra afirmación sobre el punto 12 de que la dictadura del proletariado debe establecerse fuera y contra el parlamento burgués o los cuerpos legislativos, pero esto no excluye necesariamente la posibilidad de presentarse a las elecciones por motivos tácticos y hacerlo con fines puramente propagandísticos. Si los trabajadores combativos se movilizan en el terreno electoral, puede ser necesario que los revolucionarios se presenten a las elecciones para intentar sacar a los trabajadores del terreno electoral y llevarlos al terreno de la clase proletaria. Entendemos que, en este período histórico, participar en las elecciones rara vez, o nunca, es una táctica productiva para los comunistas. Sin embargo, elevar nuestro abstencionismo del nivel de la táctica al nivel de los principios es habitar la concepción ahistórica anarquista de la cuestión parlamentaria; nuestro abstencionismo es táctico. Incluso Amadeo Bordiga polémico contra la versión anarquista del abstencionismo en 1913 ¹⁹.

En la fase ascendente del capitalismo, los comunistas participaban para escaños en los cuerpos legislativos para presionar al Estado burgués para que otorgara concesiones al proletariado a través de reformas; pero en la fase descendente, con el advenimiento del capitalismo de Estado, el cuerpo ejecutivo se ha apoderado del cuerpo legislativo como el lugar del

19 . The "Bordigist" Current (1912-1952) by Philippe Bourrinet. <http://www.left-dis.nl/uk/bordigist.pdf>. 2014

poder político dentro del Estado burgués, lo que significa que ya no tiene sentido que los comunistas intenten obtener escaños en cualquier cuerpo legislativo del Estado burgués. Esta conceptualización también se puede encontrar en el primer folleto de Marc Chirik sobre la teoría de la decadencia: «*En este período [ascendente], el Estado, aunque ya tendía a elevarse por encima de la sociedad, seguía estando dominado en gran medida por grupos de interés y facciones del capital que se expresaban principalmente en la parte legislativa del Estado. El poder legislativo sigue dominando claramente al ejecutivo: el sistema parlamentario, la democracia representativa, sigue siendo una realidad, y es el escenario en el que los diferentes grupos de interés pueden enfrentarse entre sí*»... pero en la fase decadente, «*la legislatura, cuya función inicial era representar a la sociedad, ha perdido importancia frente al ejecutivo, que se encuentra en la cima de la pirámide estatal*»²⁰. No podemos ganar reformas que realmente eleven al proletariado; sólo contra el sistema del reformismo y la "representación" burguesa proponemos la posibilidad táctica de usar las elecciones para denunciar la farsa que es su base. Sin embargo, no creemos que esta sea una táctica que se pueda usar en cualquier momento – es una táctica que se debe usar mínimamente y que sólo es potencialmente útil durante un período de verdadera combatividad de clase. Además, preguntamos al Grupo Internacional de la Izquierda Comunista cuál es su valoración del Partido Comunista Internacionalista (*Battaglia Comunista*) en las elecciones parlamentarias de 1948 en Italia. ¿Simpatizan más con la fracción bordiguista que eventualmente se constituiría en el Partido Comunista Internacional (*Il Programma*), o están de acuerdo con la intervención del PCIInt en las elecciones?

Puede haber un malentendido con respecto a lo que se menciona en el punto 13. Veamos la sección del texto que puede ser la causa de la confusión: «*Es hipotéticamente posible que los comunistas colaboren con otros comunistas que erróneamente piensan que es posible que los comunistas construyan a partir de los sindicatos de base que todavía tienen la función que tenían en la fase de ascenso del capital. Pero trabajar con aquellos que se sindicalizan e intervienen en nombre del aparato sindical existente equivale a trabajar con aquellos que actúan en nombre del aparato estatal*». Se trata de una referencia implícita a

los partidos bordiguistas que creen que es posible construir "uniones rojas". Simplemente no estamos rechazando la posibilidad de trabajar con otros militantes genuinos que tienen posiciones confusas sobre el papel de la forma sindical en la fase decadente del capitalismo. Para hacer frente a la hipotética planteada: ¿Qué hacemos si la burocracia sindical se ve obligada, por un momento, a abogar por la extensión y la unidad de una lucha? Apoyamos la extensión y la unidad de la lucha, por supuesto. Sin embargo, no apoyamos a los burócratas sindicales, y nos mantenemos muy honestos y claros con respecto a su naturaleza de saboteadores de la lucha de clases. Tan pronto como la lucha se intensifique fuera del control de la burocracia, no hay duda de que cambiarán su tono, y sería una tontería abandonar la vigilancia hacia ellos sólo porque hoy están abogando por la extensión de la lucha - mañana serán sus sepultureros.

Estamos de acuerdo con que el punto 15 es vago. Los comunistas no hacen un fetiche del pacifismo y es muy probable que la lucha armada sea necesaria. La cuestión es que la revolución no puede reducirse a una campaña militar, a la construcción de una fuerza militar y a la conquista del "territorio obrero" mediante maniobras militares. Afirmamos que la formación del Ejército Rojo durante la Guerra Civil Rusa fue un decreto necesario para el Partido Bolchevique, pero también reflejaba el aislamiento de la Revolución Rusa y no una política a preferir en condiciones que no la conviertan en una necesidad absoluta. Estamos de acuerdo con la afirmación de la Corriente Comunista Internacional de que el terreno militar es «*proprio a la burguesía*»²¹. Por eso también, habríamos estado de acuerdo con la ratificación del Tratado de Brest-Litovsk, porque lanzar al Partido Bolchevique a una batalla contra el Imperio Alemán en el terreno militar sólo podría haber significado una derrota garantizada y una degeneración de la revolución aún más rápida que la que, de hecho, se produjo.

Para concluir nuestra respuesta a vuestra carta, cabe señalar que se trata de una contribución positiva al fortalecimiento de los vínculos entre los grupos de la Izquierda comunista y la progresión del "partido en proceso". De hecho, el Gulf Coast Communist Fraction percibe esta carta como una contribución al desarrollo de su propio colectivo, de un "círculo de discusión" a un componente político completo del futuro partido.

Fraternalmente, Gulf Coast Communist Fraction.

20 . Este artículo de 1980 no viene traducido al español en las páginas web de la *Revista Internacional* #23 de la CCI. La traducción que se presenta aquí es del GIIC y es a partir de la versión inglesa 'The Proletarian Struggle under Decadence', *International Review* #23 (https://en.internationalism.org/ir/023_proletariat_under_decadence.html). Se la puede conseguir en francés también : <https://fr.internationalism.org/rinte23/proletariat.htm>.

21 . Igualmente indisponible en las páginas web de la CCI. De nuevo, el GIIC traduce del inglés : 'Why the Alternative Is War or Revolution', *International Communist Current in International Review* #30 in 1982. (https://en.internationalism.org/ir/030_war_or_revolution.html)

Carta a Emancipación-Nuevo Curso acerca de su reivindicación de la Oposición de Izquierda trotskista de los años 1930 (15 de noviembre 2019)

El GIIC-IGCL a Emancipación/Nuevo Curso,

Estimados compañeros,

En nuestra carta del 10 de julio pasado, después el congreso de Emancipación, os proponíamos que desarrolláramos *"un debate contradictorio"* sobre vuestra reivindicación histórica de la 4ª Internacional que el congreso había adoptado: *"Nuestra tendencia nace como Izquierda Comunista Internacional, impulsada por la oposición de izquierda rusa en la lucha contra la degeneración de la Internacional. Constituye fracciones externas de izquierda (...). Funda la IVª Internacional en 1938 al quedar abierto el camino hacia una nueva guerra mundial por la capitulación sin lucha de la Internacional ante el nazismo en 1933 y sobre todo tras la derrota de la Revolución española en 1937..."* (<https://nuevocurso.org/nuestra-tendencia>). Hasta la fecha, no habéis respondido a esta propuesta. Lo lamentamos aún más porque, además de la posible aclaración del desacuerdo entre nosotros sobre esta cuestión, varios ex-militantes trotskistas o ex-simpatizantes se están poniendo en contacto con nosotros directamente para iniciar discusiones. Sin embargo, la principal dificultad para estos compañeros es, en nuestra opinión, entender **la necesidad indispensable de realizar una ruptura programática, teórica, política e incluso militante con el trotskismo**. Por lo tanto, el debate entre nosotros sobre esta cuestión tendría un alcance mucho más amplio que el de nuestras meras relaciones

1) La Oposición de Izquierda de Trotsky y el Fomento Obrero Revolucionario de Munis

Presentar la Oposición de Izquierda (de los años 30) y luego la 4ª Internacional (constituida oficialmente en 1938) – es decir, la corriente política en torno a Trotsky antes de la Segunda Guerra Mundial – como parte de la Izquierda Comunista, cuando las dos corrientes se separaron claramente a principios de los años 30, es un error histórico y político con consecuencias negativas significativas si no se aclara el punto. Por supuesto, es necesario diferenciar entre el trotskismo como corriente política proletaria en la década de 1930 hasta la guerra y la que encarnó la 4ª Internacional tras el estallido de la Segunda Guerra Imperialista Mundial, que abandonó abiertamente los principios de clase al tomar partido por un bando imperialista contra el otro. Aunque hay una diferencia por hacer, esta traición de clase es el resultado final del anterior proceso oportunista que afectó al movimiento trotskista desde su constitución "oficial" a principios de la década de

1930. Y marca el paso definitivo del trotskismo como corriente política, y con él de sus grupos y partidos políticos, al campo burgués, el de la contrarrevolución. Pocos grupos e individuos de la Oposición de Izquierda lograron permanecer fieles al internacionalismo proletario... **especialmente porque esto sólo podía hacerse rompiendo con la 4ª Internacional.**

Es con una de estas raras expresiones, la de Grandizo Munis y del Fomento Obrero Revolucionario (FOR), que, de hecho, Emancipación reivindica su continuidad histórica. Esta corriente política logró romper con la 4ª Internacional en 1947 (ver la carta²² de Natalia Trotsky, Benjamin Peret y G. Munis a la sección francesa de la 4ª, el PCI). Incluso si podemos encontrar *reminiscencias* trotskistas en algunas de las formulaciones y posiciones del FOR, su documento programático, *Pro segundo Manifiesto comunista*²³ (1961), claramente presenta posiciones de clase: sobre la URSS, los partidos de izquierda, los sindicatos, las luchas de liberación nacional, etc. Pero hay que señalar que están en oposición, en ruptura con las posiciones originales de la Oposición de Izquierda y de la 4ª Internacional de preguerra y su marco teórico y programático, tal como aparece en particular en el *Programa de Transición*²⁴ de 1938.

2) ¿Oposición de Izquierda o Izquierda Comunista?

Y ese es el peligro para Emancipación/Nuevo Curso (NC). Hasta el día de hoy, las posiciones de NC son claramente posiciones de clase que acogemos con agrado y reproducimos regularmente. Pero no encajan en el marco programático de la 4ª Internacional y de la Oposición de Izquierda de preguerra. Incluso son una crítica abierta de este a nivel teórico y de principios y su negación a nivel político. Esto significa que la coherencia de clase de Emancipación y Nuevo Curso se basa sólo en las capacidades individuales de sus miembros, o de algunos de ellos, para mantenerse en estas posiciones de clase. Y no en un cuerpo colectivo políticamente unido y centralizado en torno a un programa y unos principios claros. ¿Qué ocurrirá en situaciones de trastorno y tormenta históricas que afectarán inevitablemente a Emancipación, como a

22 . No logramos conseguir una versión española, tampoco en inglés. Pues nada más en francés : https://www.marxists.org/francais/4int/postwar/1947/06/nt_19470600.htm.

23 . <http://marxismo.school/archivo/1961%20Pro%20Segundo%20Manifiesto%20Comunista>.

24 . <https://www.marxists.org/espanol/trotsky/1938/prog-trans.htm>.

cualquier grupo comunista, y causarán dificultades, vacilaciones, dudas, confusiones, divergencias, oposiciones, incluso crisis, dentro de ella? ¿Cuál será entonces la referencia programática para mantener un mínimo de unidad y definir el marco para el debate y la confrontación política? ¿El *Pro segundo manifiesto* de 1961 o el *Programa de Transición* de 1938 adoptado por la 4ª Internacional?

Además, la transición del uno al otro será mucho más fácil, al calor de los acontecimientos, ya que el *Manifiesto* no rompe formal o claramente con el *Programa*. Aunque el primero considera que se debe "superar" al segundo, no lo rechaza hasta el punto de reprochar a ciertos grupos trotskistas ¡porque "interpretan de manera derechista el Programa de Transición"! Incluso su Prefacio, redactado en 1965, reivindica la continuidad orgánica y política con la Oposición de Izquierda sin hacer ningún balance de esta experiencia y de su fracaso histórico: "*En pugna con la perversión reaccionaria de la Internacional Comunista, la Oposición de Izquierda que originó la IVª Internacional expresaba la continuidad ideológica y orgánica de la revolución*". Peor aún, desafortunadamente, retoma uno de sus fundamentos: "*Más que nunca, «la crisis de la humanidad es una crisis de dirección revolucionaria», cual decía León Trotsky*".

El Prefacio afirma incluso que "*de la lucha contra la degeneración de la IVª Internacional han nacido la mayoría de las ideas y proposiciones contenidas en el manifiesto presente*". No hay duda de que los militantes alrededor de Munis se han elevado a posiciones de clase desde su **ruptura individual** con la 4ª. Pero las posiciones de clase que el FOR, como producto y expresión colectiva y por lo tanto política del proletariado, ha adoptado finalmente, han surgido y se basan en una historia, en luchas y en un cuerpo teórico y programático diferente y **sobre todo en ruptura con la Oposición de Izquierda**. No son el producto de una *izquierda* de la Oposición de Izquierda. Pero de la Izquierda Comunista cuya lucha, o luchas, contra el oportunismo y la degeneración de la IC y... a continuación contra la mera Oposición de Izquierda, proporciona el fundamento y la coherencia teórica y política de estas posiciones de clase y nos sirve de referencia incluso aún hoy. Pero ¿cuáles debates dentro de la Oposición de Izquierda llevaron de las posiciones de los 1930s a las de 1961? ¿Cuál fue exactamente la batalla política? ¿Es suficiente la carta de junio de 1947 con Natalia Trotsky cuando termina con un "*¡Viva la 4ª Internacional!*"? ¿Qué lecciones teóricas y políticas? ¿Qué contribuciones hace esta *izquierda* de la Oposición de Izquierda? ¿Quizás el libro de Munis *Lecciones de una derrota, promesa de victoria*?

3) El frente único de la Oposición de Izquierda trotskista

La diferencia fundamental entre la Oposición de Izquierda trotskista y la Izquierda comunista radica en el hecho de que la primera reivindicaba los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista, mientras que la segunda, cualesquiera sean sus corrientes conocidas (principalmente las Izquierdas italiana y germano-holandesa), reivindica sólo los dos primeros (1919 y 1920). La divergencia de la época, ya en ciernes en el 2º Congreso de la IC, se centró en la adopción por parte de los 3º y 4º Congresos de la táctica de Frente Único con los partidos socialistas, que sin embargo se habían movido abierta y definitivamente hacia la contrarrevolución a través de su participación en la defensa nacional y en la *unión sagrada* durante la 1ª Guerra imperialista mundial; y a través de su sangrienta y asesina oposición a la Revolución rusa y a las insurrecciones obreras en Europa Central, particularmente la de enero de 1918 en Alemania. Trotsky y la Oposición de Izquierda permanecieron fieles a esta táctica que era una consecuencia oportunista de la retirada de la ola revolucionaria internacional y del creciente aislamiento de la Rusia revolucionaria. Incluso se convirtieron en sus defensores más ardientes y convencidos... ¡hasta, a mediados de la década de 1930, propugnar y practicar el "entrismo" en los partidos socialistas! Finalmente, la táctica del frente único llevó al frente único antifascista, la principal arma ideológica y política para el reclutamiento del proletariado en la guerra imperialista. Sin duda, estamos de acuerdo en este último punto.

Escrito en 1943-1945, el libro de Munis, *Lecciones de derrota, promesa de victoria*, relata el desarrollo de la lucha de clases en España desde la década de 1930 hasta la derrota de la República Española contra Franco y, dentro de ella, la intervención de la entonces Oposición de Izquierda trotskista, en particular el grupo *Izquierda Comunista* al que pertenecía Munis mismo. Como tal, invitamos a leer y estudiar críticamente, como debe ser, este invaluable documento. Pero estamos obligados a notar que el libro se ubica completamente dentro del marco programático y político del trotskismo de aquel entonces. Y, en particular, que no saca ningún balance crítico significativo de la táctica del propio frente único²⁵ – por no hablar del *entrismo* en los partidos

25 . La carta de 1947 firmada por N. Trotsky, B. Peret y G. Munis menciona explícitamente la táctica del frente único. No la rechaza en sí misma, sobre el fondo de la cuestión, sino que simplemente defiende que el frente único ya no es posible con el estalinismo, porque es la punta de lanza de la contrarrevolución: "*El estalinismo es hoy absolutamente incompatible con cualquier democracia proletaria. Dondequiera que aparecieran órganos de poder revolucionario, desde España hasta Varsovia, París o Milán, se apresuraba a destruirlos. El estalinismo no puede permitir que los revolucionarios tengan voz. El frente único y el modelo de gobierno del PS-PC-CGT no pueden facilitar de ninguna*

socialistas.

Al contrario, defiende y reivindica la táctica del frente único con los partidos de izquierda, en particular con el Partido Socialista Español (PSOE), e incluso con la anarquista CNT-FAI. Y esto fue en 1943, justo después de la dramática y sangrienta experiencia española debido al hecho mismo del alistamiento del proletariado detrás del frente único y el antifascismo de 1936 a 1939. ¿Cómo puso en práctica el grupo español *Izquierda Comunista* (cuyo delegado en la *Alianza Obrera*, la organización del frente único en Madrid, era el propio Munis) la táctica del frente único?

En 1934, "por iniciativa de organizaciones pequeñas (*Izquierda Comunista y Bloque Obrero y Campesino*), se inició la creación de unos organismos de frente único que hubieran podido desenvolverse después como órganos obreros de poder (...). Por primera vez en España, el frente único obrero era aceptado por organizaciones de masas, tan importantes como la U.G.T. y el Partido Socialista. El hecho habría sido decisivo para el triunfo de la revolución, si los socialistas hubiesen considerado las Alianzas como verdadero instrumento de unidad y acción obreras..." (Munis, *Jalones de derrota...* ²⁶).

Este pasaje nos muestra claramente cómo Munis, en 1943, sigue defendiendo la alianza con el PSOE que, a través del frente único, podría haber sido, en su opinión y en la posición trotskista "tradicional", un instrumento de unidad obrera y al servicio de los órganos del llamado "poder obrero". Luego, continúa por el mismo camino volviendo sobre el fracaso y la impotencia de la *Alianza Obrera* (AO):

"Pero todos los esfuerzos de la representación de la *Izquierda Comunista* en ese sentido se estrellaron en la **estulticia** [¡sic!] socialista. (...) ¿Qué hacer con **aliados tan mal aliados**? El papel de la A.O. era completamente anulado. Lejos de acercarse, se alejaba de la indispensable transformación **en organismo de frente único democrático**, susceptible de servir de base al futuro **poder revolucionario** ²⁷. (...) A su vez, dominada por los anarquistas, la C.N.T. era incapaz de ver que su presencia en la A.O. hubiese roto el dominio socialista y posibilitado **una transformación de enormes alcances revolucionarios**. Entre el **oportunismo político** de los unos y el oportunismo «apolítico» de los otros, la A.O. vivía maniatada " (ídem ²⁸).

manera la creación de órganos de democracia y poder proletario".

26 . <https://www.marxists.org/espanol/munis/oc/tomo4.pdf>. Cap. 7, La radicalización socialista y su inhibición.

27 . Vale la pena reproducir la versión francesa, traducida al español, que difiere un poco. ¿Será por quién la tradujo? ¿Conocía Munis a la versión reproducida por la Editorial Science marxiste? "¿Qué se podría hacer con tales maniobras de aliados que negaban totalmente el papel de la Alianza y que la alejaban cada vez más de su transformación esencial en una organización de frente único democrático que pudiera servir de base para el futuro poder revolucionario?"

28 . Cada palabra o "concepto" que hemos subrayado en esta cita se refiere

Si fuese necesario confirmar la validez de la posición de la Izquierda Comunista sobre el impasse del frente único para el proletariado, Munis nos lo presenta de la manera más clara posible ²⁹. Todo el capítulo, en realidad todo el libro, es la observación – no repetimos su calificativo apolítico de *estulticia* – de que la *inteligencia* burguesa y contrarrevolucionaria del partido socialista, acompañada posteriormente por el mismo tipo de *inteligencia* de los estalinistas, siempre se opuso y sabotó el supuesto camino hacia la revolución española; y, de paso, es también la amarga observación de la impotencia del grupo del que Munis era miembro. Es el lamento trotskista ritual. Viene de su posición oportunista en los años 30 sobre los partidos socialdemócratas. Los dos primeros congresos de la IC habían declarado claramente **su paso total y definitivo al campo contrarrevolucionario burgués**. La Oposición de Izquierda y la 4ª Internacional abandonaron estos dos congresos – al menos sobre esta cuestión central – y se convirtieron en los apóstoles de los primeros cambios oportunistas de los 3^{er} y 4^o congresos de la IC, que sirvieron para justificar la táctica del frente único, con las catastróficas consecuencias políticas que el propio Munis, honesto y sincero, se vio obligado a destacar.

4) ¿Lucha de clases real o fantaseada?

Nos parece útil citar otro pasaje del libro que corona el desconcierto teórico y político que la táctica de frente único produjo sobre el militante revolucionario Munis: "*Organizaciones obreras fieles al capitalismo, tal es la tragedia, no sólo del proletariado español, sino del mundial. Sin ellas, el sistema de explotación del hombre por el hombre ya habría sido hundido hacía tiempo en las tinieblas del pasado*" (ídem, cap. Del triunfo del Frente Popular a la insurrección militar, subrayamos). Ciertamente, esta declaración es consistente con la posición trotskista del Programa de Transición de que "*la crisis actual de la civilización humana es la crisis de la dirección proletaria*". Pero sobre todo, revela una *idealización* de la lucha de clases que nada tiene de real. En efecto, ¿cómo puede un militante comunista, y mucho menos un grupo o el partido comunista, que supuestamente se guía por el materialismo histórico, el marxismo y su concepción de la lucha de clases, concebir, crear, peor aún imaginar,

a una crítica política de principio que la Izquierda Comunista, especialmente la italiana, ha traído a la Internacional, y luego al oportunismo trotskista (por ejemplo, contra la confusión introducida entre la consigna histórica de "dictadura del proletariado" y la de "gobierno obrero" a partir del 3º Congreso). Lamentablemente, no podemos abordarlas, ni siquiera mencionarlas todas, en esta carta.

29 . Por no hablar de la increíble "sobreevaluación" de la situación y de las fuerzas y dinámicas reales del propio proletariado en la década de 1930... mientras era incapaz de crear un grupo o partido comunista, incluso un partido extremadamente minoritario, coherente y un mínimo capaz de orientarse en los acontecimientos. Pero esa es otra cuestión: la de la relación entre el partido y la clase.

desear, soñar, fantasear que la burguesía pueda no utilizar todas sus armas políticas, y especialmente las más poderosas, es decir, sus fuerzas políticas de izquierda como los partidos socialistas, contra el proletariado? ¿Y finalmente lamentar que la lucha de clases sea... la lucha de clases, es decir, sobre todo una lucha política? ¿Y esto después de la ola revolucionaria de 1917-1923 y el sangriento fracaso de la insurrección obrera en Berlín en 1919, el asesinato de Rosa Luxemburg y Karl Liebknecht por el partido socialista alemán en el poder? ¿Cómo puede una corriente revolucionaria consecuente, o un partido, sorprenderse y quejarse del hecho de que el partido socialista **burgués**, por lo tanto contrarrevolucionario, no favorece el camino hacia la unidad y la revolución proletaria? E incluso lo sabotea y mata a los trabajadores? Hay otra *tragedia*, teórica y política: la de Munis y los sinceros militantes de la Oposición de Izquierda de la época ante la completa y sangrienta bancarrota de su táctica de frente único.

La posición de Munis sobre el frente único en 1943 se oponía claramente a la de la Izquierda Comunista, particularmente a la de la Izquierda italiana. No podemos volver aquí sobre la lucha librada en el seno de la propia IC **desde 1920** contra la táctica del frente único. Nos referimos a las Tesis de Roma del PC de Italia (1922) y a las Tesis de Lyon (1926)³⁰. Proporcionan una coherencia teórica y política que, incluso en caso de desacuerdo y, por tanto, de lucha contra ellas, puede ayudar a reflexionar y a establecer una posición y una comprensión coherentes y profundas. Os invitamos a discutir las entre vosotros y a desarrollar una crítica sistemática de estas tesis, al menos de sus partes sobre el frente único y de la consigna de "gobierno obrero" que la IC reemplazó a la de la dictadura del proletariado.

Hasta la fecha no tenemos ninguna duda de que Emancipación y Nuevo Curso rechazan cualquier táctica de frente único. Las posiciones tomadas por el blog de Nuevo Curso lo atestiguan claramente. Por lo tanto, sigue siendo una contradicción y una cuestión

30 . En particular en los puntos 33 a 36 para las de Roma y en el capítulo "Cuestiones tácticas hasta el V Congreso" para las Tesis de Lyon. Si la Izquierda italiana también utilizó el concepto de "frente único", tenía un significado político completamente diferente, lo que queda muy claro en las Tesis de Lyon. La Izquierda germano-holandesa también se levantó, igualmente en 1920, contra la táctica emergente del frente único. La *Carta abierta a Lenin* de H. Gorter y *World Revolution and Communist Tactics* de Anton Pannekoek (*Revolución mundial y táctica comunista*, no es disponible en Internet en español) son dos de sus principales textos. Si los dos, especialmente el segundo, pueden compartir algunos argumentos particulares con la Izquierda italiana, su crítica de las nueva táctica de la IC, su comprensión y posicionamiento fundamentales se encuentran en otro terreno teórico y de principio que les hace empezar a abrir la puerta a lo que más tarde se convirtió en *consejismo* en la década de 1930. En particular, porque Gorter y, menos caricaturescamente, Pannekoek hacen una distinción y oponen metafísicamente a *jefes y masas*, al *partido* y a *las masas de la clase*. No podemos desarrollarnos aquí.

fundamental a la que se enfrenta Emancipación: ¿fue una táctica válida para ser utilizada en la década de 1930, ya que Munis todavía la defiende en 1943-1945? Si la respuesta es afirmativa, entonces es necesario explicar por qué la táctica del frente único ya no es válida hoy en día. Aunque sólo sea para asegurar un mínimo de homogeneidad y unidad política dentro de Emancipación. Si la respuesta es no, entonces se abre una primera brecha en la construcción histórica establecida por su congreso, prematuramente en nuestra opinión y al menos artificial a riesgo de convertirse en dogma.

Evitar hoy la resolución, de una forma u otra, de esta cuestión, poniéndola bajo la alfombra, no resolvería la contradicción. Inevitablemente, tarde o temprano, volverá a golpear duramente a Emancipación y a sus miembros. Pero en un momento y una situación que sólo pueden ser mucho más difíciles, incluso desfavorables, para su solución.

Fraternalmente, el GIIC-IGCL, 15 de noviembre 2019.

PS. Pensamos publicar esta carta en nuestra próxima revista por el interés general que tiene este debate, acorde con nosotros. Incluso, después de la lectura de *Revolución o Guerra* 12 y de las correspondencias publicadas, unos lectores ya nos preguntaron si ibais a respondernos. Por supuesto, podemos también publicar cualquier respuesta vuestra que podría animar al debate y a la confrontación sobre este tema. El próximo número saldrá en febrero. Os podríamos asegurar su publicación si quedaría en tres o cuatro páginas (liberation serif 11). Si fuese más amplio, entonces podríamos ver como publicarlo en un número siguiente o en dos partes...

Bilan #1 y Trotsky : ¿Hacia la Internacional de Dos y Tres Cuartos?

« El error fundamental del camarada Trotsky hoy en día no borra de ninguna manera los servicios que prestó a la causa del proletariado, pero estos servicios no implican de ninguna manera la adhesión a lo que consideramos una falta capital. Por el contrario, la fidelidad a la obra de Trotsky se manifiesta sólo a través de la lucha contra su error actual, porque es absolutamente falso que una continuidad de la personalidad proporcione la garantía para la lucha posterior del proletariado revolucionario. Esta continuidad se establece, por otra parte, sobre la base de las posiciones políticas. Se trata, pues, de ver si las nuevas posiciones del camarada Trotsky responden, sí o no, a las necesidades de la lucha del proletariado ».

La comisión ejecutiva de la Fracción de izquierda del Partido Comunista Italiano (23 de agosto de 1933)

La CWO, *Kommunist* del 1918 y el periodo de transición

Nuestro artículo, *La Fracción de Bujarin contraria la Izquierda Comunista*³¹, sobre la revista *Kommunist* publicada en el número 13 de nuestra revista *Revolución o Guerra* parece haber provocado varias reacciones de lectores. En realidad, se trataba de una crítica detallada de las posiciones de la revista *Kommunist* con el fin de mostrar que estas posiciones no pertenecen en modo alguno al patrimonio político de la Izquierda comunista, y menos aún de su llamada tradición italiana. En efecto, hemos demostrado cómo la Izquierda italiana estaba completamente del lado de Lenin en 1918, y por consiguiente contra Bujarin, Radek, Ossinsky y otros, tanto en la cuestión de Brest-Litovsk como en la del capitalismo de Estado. Y hemos demostrado que Lenin y la Izquierda italiana tenían razón. No volvemos a ello aquí, el lector siempre puede referirse a nuestro primer artículo que analiza la cuestión con más detalle. Si atacamos de frente las tesis de *Kommunist*, es porque toda una parte de la actual Izquierda comunista toma o tiende a tomar estas tesis como si fueran parte de la herencia política de la Izquierda. La línea editorial del colectivo Smolny en su edición completa de la revista es bastante edificante en este sentido y esto fue criticado en su momento³². La Communist Workers Organization (el grupo británico de la TCI) publicó los artículos de *Kommunist* en traducción inglesa con introducciones de su cosecha.

Estas introducciones tienen el mérito de volver sobre las dificultades concretas y los problemas políticos y teóricos que el proletariado y su partido, el Partido Bolchevique, enfrentaban de manera dramática en Rusia. Desde sus primeros días, la dictadura del proletariado tuvo que enfrentarse a una economía ya en ruinas y devastada por la guerra. ¿Cómo alimentar a la población hambrienta³³ cuando la economía ya estaba en gran parte paralizada en un país aislado y cuando la guerra mundial imperialista continuaba sus estragos? Así pues, forman parte del indispensable debate y reflexión sobre el período de transición del capitalismo al comunismo.

Sin embargo, cabe señalar que muchas de estas introducciones tienden a hacer concesiones a las posiciones políticas planteadas por *Kommunist*, en

particular sobre la cuestión del capitalismo de Estado en Rusia, presentando a la fracción de Bujarin, « *los comunistas de izquierda de 1918 [como siendo] entre los más claros sobre el curso de los acontecimientos tanto de la revolución en Rusia como en el mundo en general, pero no estaban en condiciones de influir en estos acontecimientos más que nadie. Ahí está la tragedia de la clase obrera* »³⁴. En este sentido, repetimos, estas posiciones están en contradicción con las posiciones históricas de la Izquierda comunista de Italia. Que la CWO, grupo británico de la Tendencia Comunista Internacionalista en línea directa con la Izquierda Italiana, defienda posiciones opuestas a la Izquierda Italiana no es en sí mismo un escándalo, ni un crimen de lesa majestad dogmática. Pero requiere que la CWO, por sí mismo, por la mera TCI y por todo el campo proletario, profundice su reflexión y realice una evaluación crítica de las insuficiencias que señalaría en el posicionamiento histórico de la Izquierda italiana. De lo contrario, permanecer en la vaguedad y confusión política y teórica sólo puede poner a la propia TCI frente a contradicciones políticas y teóricas, que serán insuperables a largo plazo, tarde o temprano, y por lo tanto en peligro frente a los retos históricos que vienen.

¿La firma del Tratado de Brest-Litovsk ha "dilapidado" el prestigio de la Revolución Rusa?

Aunque los camaradas de la CWO parecen rechazar el argumento a favor de la guerra revolucionaria propugnado por algunos participantes de *Kommunist* y aceptar la necesidad del Tratado de Brest-Litovsk, tienen una apreciación muy curiosa del impacto del tratado sobre la revolución mundial. De hecho, para la CWO, « *la controversia en torno a Brest-Litovsk era si el logro de un respiro temporal para la revolución en Rusia era a costa del debilitamiento de la propia revolución mundial de la que dependía el futuro del socialismo. Incluso hoy en día, es difícil decir si la firma del Tratado de Brest-Litovsk realmente "dipalidad el capital internacional" de la revolución (...)* »³⁵. A diferencia de los camaradas, estamos seguros de que Brest-Litovsk no disminuyó el prestigio de la Revolución Rusa a los ojos de los revolucionarios de todo el mundo. ¿No fue precisamente el prestigio de la Revolución Rusa lo que impulsó la creación de la Internacional Comunista sólo unos meses después de

31 . <http://www.igcl.org/La-fraccion-Bujarin-de-1918-505>.

32 . Fracción de la Izquierda comunista internacional, *¿La defensa del carácter proletario de la revolución de octubre sigue siendo una frontera de clase!*, http://fractioncommuniste.org/esp/bci07/bci07_4.php.

33 . « *En marzo, los trabajadores de Petrogrado recibían una ración diaria de sólo 1082 calorías (la norma era de 3600 calorías). En abril, mayo y junio, la ración bajó a 1013, 899 y 714 calorías por día* » (Los bolcheviques en el poder, Alexander Rabinowitch, traducido del inglés por nosotros).

34 . Tendencia Comunista Internacionalista, *Radek on the International Situation in Spring 1918*, <http://www.leftcom.org/en/articles/2017-04-02/radek-on-the-international-situation-in-spring-1918>. Todas las citas de la CWO en este artículo están traducidas del inglés por nosotros.

35 . Tendencia comunista internacionalista, *An Epitaph for the October Revolution?*, subrayamos, <http://www.leftcom.org/en/articles/2017-02-17/an-epitaph-for-the-october-revolution>.

Brest-Litovsk? De hecho, los militantes de la época que se opusieron a Brest-Litovsk lo hicieron porque o bien eran ajenos al marxismo o bien se alejaban significativamente de él. Fin de la historia. La posición incierta de la CWO es por lo tanto una primera concesión, o al menos una posición que uno llamaría centrista.

Por su parte, la posición histórica de la llamada Izquierda italiana ha sido clara desde hace mucho tiempo. « *El futuro ha demostrado que Lenin tenía razón y que eran equivocados aquellos que superficialmente juzgaban que era necesario continuar la lucha contra la Alemania militarista, sin importarles estas largas consideraciones programáticas o prácticas (esta vez coincidiendo absolutamente con la primera) (...). El General Ludendorff declaró en sus memorias que el colapso del frente alemán, después de una serie de increíbles victorias militares de todas partes, en un momento en que la situación era técnicamente buena según todos los informes, se debió a razones morales, es decir, políticas : los soldados ya no querían luchar. La política ingeniosamente revolucionaria de Lenin, mientras hablaba un lenguaje de transacciones protocolarias con los delegados del Kaiser, fue capaz de encontrar medios revolucionarios para despertar, bajo el uniforme del autómatasoldado alemán, al proletario explotado que es llevado a la masacre en interés de sus opresores* »³⁶.

El capitalismo de Estado, ¿la causa del fracaso de la Revolución rusa?

Pero Brest-Litovsk es en cierto modo un tema secundario para los redactores de la revista *Kommunist*. De hecho, si es sobre esta cuestión que se unieron originalmente, el hecho de que "perdieran la batalla" y los bolcheviques aceptaran el tratado hizo que los "comunistas proletarios" pronto cambiaron de tema y eligieron otro campo de batalla : el capitalismo de Estado. Sobre esta cuestión, fue muy sorprendente ver que las introducciones de la CWO invariablemente daban razón a Bujarin y Ossinsky contra Lenin, pero también contra la Izquierda italiana, de la que dice ser el continuador: « *los comunistas de izquierda (...) fueron los primeros en plantear los peligros para la revolución rusa de acabar por crear una nueva forma de explotación capitalista* »; « *su posterior evolución [la URSS] hacia un capitalismo de Estado aún más dirigista, que siguió explotando a los trabajadores, ha justificado la posición de Bujarin en este punto hasta el día de hoy* »³⁷.

36 . Amadeo Bordiga, *Prometeo*, #3, marzo 1924, traducido del italiano por nosotros.

37 . Tendencia comunista internacionalista, *Ossinski on Bukharin's Imperialism and the World Economy*, <http://www.leftcom.org/en/articles/2019-09-11/ossinsky-on-bukharin-s-imperialism-and-the-world-economy>

De hecho, para la CWO, las páginas de la revista *Kommunist* explican adecuadamente cómo fracasó la Revolución Rusa. « *La obra de los comunistas de izquierda no explica por qué fracasó la Revolución Rusa (porque se debió enteramente a su aislamiento), pero sí indica precisamente cómo fracasó, y en esto nos dan indicaciones valiosas para nuestra propia comprensión de cómo se producirá la futura emancipación de la humanidad* »³⁸. Esta inusual separación entre el "por qué" y el "cómo" de la fracasada Revolución Rusa introducida por la CWO conduce a concesiones. Desde el comienzo de la Revolución de Octubre, los *bolcheviques de derecha*, dirigidos por Lenin, habrían reemplazado la iniciativa de las masas hacia la auto-organización con un régimen de capitalismo de Estado, lo cual habría orientado a Rusia hacia el capitalismo en lugar del socialismo ya desde 1918. Sin embargo, la realidad es mucho más complicada de lo que sugiere este esquema simplista tomado de la tradición anarquista. La CWO plantea el problema de forma incorrecta. La cuestión de la "política interna" en Rusia no era : el socialismo a través de la actividad de las propias masas o el capitalismo de Estado con el restablecimiento del principio de la gestión única de las fábricas. Esta es una visión centrada en la fábrica que era particularmente llevada por los anarcosindicalistas. En realidad, a pesar de algunos centros industriales ultramodernos, Rusia se encontraba esencialmente en las primeras etapas del capitalismo, lo que implica que gran parte de su economía era todavía precapitalista. Así pues, ante la necesidad tanto de mantener la dictadura del proletariado en Rusia en la espera de la revolución en Europa y de reactivar un mínimo una economía devastada por las destrucciones de la guerra para que las masas hambrientas pudieran simplemente comer, el dilema al que se enfrentaban los bolcheviques en 1918 era más bien el siguiente : ¿apostar por la economía precapitalista fragmentada que reinaba en gran parte en Rusia o por los pocos sectores, principalmente industriales, altamente desarrollados y centralizados? Considerando que la segunda opción es un requisito previo para la sociedad comunista, la elección no es difícil de hacer para el militante comunista. ¿Y cuál es la única opción para desarrollar y acelerar la socialización de las fuerzas productivas en un país atrasado – el 85% de la población rusa eran campesina – mientras se espera la extensión de la revolución mundial? Un capitalismo de Estado asumido, controlado y centralizado más que se pueda por la dictadura de clase.

Como Lenin recordó firmemente durante la controversia, « *Bujarin es un economista marxista*

38 . Tendencia comunista internacionalista, *The Formation of the Red Army 1918*, <https://www.leftcom.org/en/articles/2019-02-11/the-formation-of-the-red-army-1918>

magníficamente instruido. Por eso ha recordado que Marx tenía profundísima razón cuando enseñaba a los obreros la importancia que tiene conservar la organización de la gran producción precisamente para facilitar el paso al socialismo (...). Pero Bujarin ha caído en un error, pues no ha reflexionado sobre la peculiaridad concreta del momento actual en Rusia, un momento precisamente excepcional, en el que nosotros, el proletariado de Rusia, vamos delante de cualquier Inglaterra y de cualquier Alemania por nuestro régimen político, en virtud del Poder político de los obreros, y, al mismo tiempo, vamos detrás del Estado más atrasado de Europa Occidental en lo que se refiere a la organización de un buen capitalismo de Estado, al nivel cultural y al grado de preparación de la producción material para “implantar” el socialismo »³⁹.

Si no podemos compartir el entusiasmo indefectible de Trotsky, para quien la dictadura del proletariado pudiera durar hasta 50 años esperando la extensión de la revolución a otras partes del mundo, no hay duda de que la apuesta de Lenin y Trotsky fue muy acertada en las dramáticas condiciones concretas de la época. El proletariado, con la ayuda de su partido, conquista primero el poder, establece la dictadura del proletariado, lucha por la extensión de la revolución al resto del mundo y, mientras espera que se produzca la extensión, intenta al mismo tiempo asegurar el mínimo mantenimiento de una actividad económica que permita comer y preparar en el mejor de los casos en Rusia las condiciones de una socialización todavía en gran parte inexistente como bases de la futura sociedad comunista. Para ello, tratan de impulsar el desarrollo y la concentración de los sectores capitalistas más desarrollados en una Rusia económicamente atrasada, que adoptará la forma de un capitalismo de estado, la burguesía y los patrones abandonando las fábricas y huyendo del país, controlado por la dictadura del proletariado. La apuesta bolchevique era que el partido podía temporalmente, pero con firmeza, mantener el rumbo revolucionario a pesar del aislamiento de la revolución. Y tenían razón, al menos por un tiempo. Pero, a diferencia de *Kommunist*, no fue el capitalismo de Estado ruso el que provocó el retroceso de la revolución en el país, sino su aislamiento internacional.

Poco a poco, con el fracaso de los intentos revolucionarios, particularmente en Alemania, y el retroceso de la ola revolucionaria internacional, la dictadura del proletariado aislada en una Rusia aniquilada por otros dos años de devastadora guerra civil dictada por las potencias imperialistas, tenía las manos completamente atadas en cuanto a las

posibilidades de transformación social. « *En 1918, en su estudio del capitalismo de Estado, Lenin había rechazado las exageraciones de los izquierdistas extremos sobre el alcance real de la Revolución Rusa con un análisis científico que ponía al descubierto la imposibilidad de lograr grandes resultados debido al atraso del estado económico de Rusia* » (*Bilan #18*, revista de la Fracción Italiana de la Izquierda Comunista, 1935, traducido del francés por nosotros⁴⁰).

Las leyes económicas básicas del capitalismo seguían todavía vigentes, excepto defender la tesis estalinista en ciernes del "socialismo en un solo país" a la que abren la puerta algunas consideraciones de *Kommunist* y de la supuesta Izquierda comunista de Bujarin cuando critican el capitalismo de Estado preconizado por Lenin en las condiciones rusas de marzo-abril de 1918. Ossinsky defiende « *la dictadura del proletariado y la consolidación de su base mediante la construcción del socialismo proletario* »⁴¹ en la Rusia aislada de 1918. Las contradicciones de clase ligadas al mantenimiento del modo de producción capitalista, inevitables en un país aislado, *a fortiori* atrasado desde el punto de vista capitalista, sólo podían exacerbarse hasta las explosiones, huelgas y manifestaciones obreras de 1921 y la revuelta de Kronstadt. Frente a este aislamiento internacional, se quizo responder con medidas voluntaristas que desgraciadamente traicionaron cada vez más los principios hasta la contrarrevolución abierta: frente único político, gobierno obrero, frente popular, socialismo en un solo país, participación en la guerra imperialista. El proletariado internacional tenía que ser ganado a la causa de la revolución mundial a toda costa, y con este fin, se llegó hasta reintroducir políticas socialdemócratas o al menos una alianza con la socialdemocracia. Esta fue la verdadera traición.

La auto-organización lo es todo, el objetivo no es nada.

Este es el quid del problema con *Kommunist*, y la CWO no parece ser consciente de ello, ya que los camaradas parecen retomar algunos de los argumentos a favor de la autoorganización de *Kommunist* reduciendo la cuestión a un simple problema de gestión de la fábrica: « *Ossinsky indica claramente que la única solución al declive de la economía es fortalecer la iniciativa de los trabajadores y permitirles gestionar la economía de manera más eficaz. Lenin era de la opinión opuesta. Si la revolución en Rusia debía sobrevivir hasta que la revolución internacional la ayudara, entonces las técnicas de gestión capitalista tenían que ser*

39 . Lenin, *Acerca del infantilismo "izquierdista" y el espíritu pequeñoburgués*, 5 de mayo 1918, <https://www.marxists.org/espanol/lenin/obras/1918/mayo/05.htm>.

40 . Bilan, #18 *Parti-État-Internationale : L'État prolétarien*, http://www.collectif-smolny.org/article.php3?id_article=297

41 . Tendencia comunista internacionalista, *Ossinski Demands for Clear Answers* (April 1918), <https://www.leftcom.org/en/articles/2019-03-13/ossinsky-s-demand-for-clear-answers-april-1918>

restauradas para salvar la economía. Esta fue su respuesta al cruel dilema que enfrentaba el poder soviético en abril de 1918. Ossinsky persistió, sin embargo, en su creencia que Lenin había compartido hasta entonces. Por eso concluyó llamando a una participación aún mayor de las masas trabajadoras en la esfera económica : "La discusión masiva de estas cuestiones involucrará a los trabajadores en la construcción del socialismo, lo que sólo puede ser logrado por los propios trabajadores" »⁴². Las medidas de autoorganización y autogestión propuestas en 1918 no eran más que bellos principios que no tenían en cuenta la realidad, es decir, no tenían en cuenta las condiciones materiales necesarias para el establecimiento de una sociedad comunista. Así, Bujarin u Ossinsky podían protestar que era absolutamente necesario que el proletariado socializara la producción por sí mismo, estos militantes, por muy ilustres que fueran, olvidaron por un momento el abecé del marxismo : es el propio capitalismo el que socializa la producción, la centraliza, eleva la productividad social y hace posible la sociedad comunista. Sin embargo, Rusia aún estaba lejos de esta etapa. Bujarin y sus amigos estaban básicamente poniendo el carro delante del caballo, un poco como los anarquistas.

Lenin, por su parte, tenía claramente en mente el objetivo final: la sociedad comunista. Al hacerlo, comprendía que el mundo en su conjunto estaba en una fase madura para la revolución, aunque algunos países, como Rusia, estaban sólo en una etapa muy juvenil del capitalismo. Siempre con el objetivo final en mente, sabía que la salvación de la revolución residía sólo en su extensión global, no en la estricta gestión de las fábricas rusas, ya fuera por los proletarios o no. El problema de la CWO es que afirma que los textos de *Kommunist* « nos dan indicaciones valiosas para nuestra propia comprensión de cómo se producirá la futura emancipación de la humanidad »⁴³. Para nosotros, por el contrario, es hora de dejar de lado el principio abstracto y anárquizante de la autoorganización en el Museo de las Curiosidades Históricas. Tanto para los oportunistas de principios del siglo XX el movimiento era todo y la meta no existía, tanto para los oportunistas del siglo XXI la autoorganización es todo y la meta final es completamente desconocida para ellos.

« La fragmentación de la producción, para devolver a las moléculas de las fábricas o de la parcela de tierra la "libertad de gestión" representaría un tremendo paso atrás que no se corresponde en absoluto con el programa del proletariado. (...) La centralización permite regular el conjunto de la producción según consideraciones tanto económicas como políticas y,

42 . *Idem*

43 . *loc. cit.*

para ello, el único organismo que puede permitir al proletariado o a sus grupos ir más allá de la visión de la contingencia es únicamente el partido de clase. El problema de la necesidad de un control continuo de la clase obrera y la creciente adaptación de los trabajadores en la gestión de la industria y la economía, este problema que es, en definitiva, la clave de la revolución, sólo puede ser resuelto a través del partido de clase.... » (Bilan #19, 1935).

Como podemos ver, las posiciones avanzadas por la llamada fracción de Bujarin en 1918 prefiguran, en el mejor de los casos, lo que será en los años 30 las teorizaciones de orden consejista tanto de la autogestión y autoorganización de los trabajadores a partir de las meras fábricas como del rechazo del carácter proletario de la insurrección de Octubre 1917 y de la Revolución Rusa. En el peor de los casos, terminaron ayudando a abrir el camino a la teoría estalinista de la construcción del socialismo en un solo país, Rusia.

Sin embargo, aparte de la cuestión de la indispensable extensión internacional de la revolución, la Revolución Rusa nos proporciona una experiencia inestimable para abordar seriamente, "científicamente", algunos de los problemas a los que el proletariado y el partido comunista se enfrentarán inevitablemente desde el comienzo del período de transición. Como señala la CWO, y éste es el mérito de sus introducciones a los artículos de *Kommunist*, « *había una brecha entre las intenciones socialistas y las necesidades de supervivencia económica ante la terrible situación económica que el poder de los soviets había heredado del Gobierno Provisional [de Kerenski]* »⁴⁴. Incluso si en otras condiciones objetiva e históricamente más favorables, cualquier futura dictadura del proletariado en un solo país, o grupo de países, se enfrentará al mismo problema en la espera de la extensión internacional de la revolución. Esto es a lo que los comunistas de hoy deben preparar al partido de mañana. Pero sólo pueden contribuir positivamente a ello con la única condición de hacer suyos las lecciones y el marco teórico y político sacado de la experiencia rusa... por la verdadera Izquierda comunista.

Robin, enero 2020.

44 . Tendencia comunista internacionalista, *N. Ossinsky's Critique of State Capitalism in Russia*, <https://www.leftcom.org/en/articles/2017-09-08/n-ossinsky%E2%80%99s-critique-of-state-capitalism-in-russia>

Textos del movimiento obrero

La familia según la concepción marxista (*Prometeo* #1, 1924)

A continuación traducimos un artículo de 1924 de la llamada Izquierda Italiana sobre la familia que, indirectamente, trata también de la cuestión del feminismo actual. En efecto, las campañas feministas y ecologistas – de las que hablamos en el número anterior con la reproducción de nuestro folleto del 20 de septiembre de 2019 (<http://www.igcl.org/Luchar-para-salvar-el-planeta>) – son uno de los principales vectores de la ideología burguesa para desviar la atención de los proletarios de la lucha de clases y devolverlos al terreno del "pueblo", todas clases mezcladas y unidas, y detrás del Estado democrático capitalista. Es decir, detrás de la principal expresión y el principal actor de la destrucción del planeta, así como de las divisiones de género, sexo, color, etc. dentro de la sociedad. Y que sólo la lucha colectiva y de clase del proletariado puede hacer retroceder y eventualmente extinguirse en la medida en que se enfrente a este Estado y al capitalismo.

Llamamos la atención del lector sobre el método, el método del materialismo histórico o "marxismo", que Prometeo utiliza para plantear la cuestión de la familia e, indirectamente, de las diferencias entre hombres y mujeres en la historia según las relaciones de clase. Y como se opone al materialismo vulgar que los defensores, ya conquistados por el oportunismo que se apoderaba de la Internacional Comunista en 1924, utilizan para mostrar la supuesta superioridad del "socialismo" en la entonces URSS sobre el capitalismo...

Para todos aquellos que esperaban con impaciencia la publicación, anunciada en los periódicos del Partido Comunista, de *La donna nella società comunista* [La mujer en la sociedad comunista] de T. Luneidi y A. Luneidi. Faraggiana⁴⁵, leer el folleto fue una decepción.

La bibliografía que sirvió de guía a los autores : Engels, Kant, Schopenhauer, Mantegazza, Vachter, Albert, Kollontai y especialmente Bebel, con la excepción de Engels y Kollontai, no inspira demasiada confianza. Y "especialmente Bebel", como garante de la interpretación marxista del problema, nos deja inmediatamente perplejos y con el temor de que el libro esté marcado más por las concesiones ideológicas de orden reformista y pequeñoburgués que por el estudio riguroso y la crítica histórico-materialista. Tampoco estamos satisfechos con el prefacio del profesor Giovanni Sanna, que quería apoyar el libro.

Y digamos que aunque pensamos que la presentación técnica del caso, su subdivisión y proporción están bien pensadas, el tratamiento en sí mismo no nos parece satisfactorio, especialmente en lo que se refiere a "Las mujeres en el futuro".

También diremos, para que el lector lo entienda, que el libro, que tratamos en estas breves notas, tiene tres partes esenciales: "La mujer en el pasado, la mujer en el presente, la mujer en el futuro". La primera parte sobre la condición de la mujer en la antigüedad, durante el advenimiento del cristianismo y en la Edad Media se aborda brevemente desde un punto de vista histórico – por supuesto – pero no desde un punto de vista crítico-histórico. La segunda parte expone muy bien y de forma convincente las críticas a la actual institución del

matrimonio, la posición inferior de la mujer en la sociedad burguesa y su derecho a luchar por la igualdad con el hombre en su condición de individuos y ciudadanos. Por último, la tercera parte, la más esperada, trata de mostrar la situación de la mujer en la sociedad del futuro y cómo será la familia del futuro. Tomando como punto de partida algunos logros en la Rusia de los soviets y comparaciones, sin duda ventajosas para nuestras tesis, entre la familia burguesa en los países capitalistas y la familia en el Estado proletario ruso, se presenta casi como nuestra finalidad lo que es actualmente la institución familiar en Rusia.

« A los que dicen que queremos destruir la familia, les decimos: no queremos destruir la familia, pero queremos que desaparezca la hipocresía, la incompreensión y el espíritu de interés que dominan a la mayoría de las familias burguesas, por un lado, y la miseria y la delincuencia que son sobre todo el azote de las familias proletarias, por otro ». Y más adelante : «... Por consiguiente, las uniones basadas en el amor libre conducen naturalmente a la monogamia, que marcará el mayor progreso del amor en el transcurso del tiempo ». Así se expresan Luneidi y Faraggiana, en quienes se ve la preocupación por demostrar que la familia actual es un cúmulo de mentiras e intereses, pero que la futura familia será en relación con el presente lo que la sociedad comunista será en relación con la actual sociedad burguesa ; y, por lo tanto, que el mismo interés que nos impulsa a luchar por la realización del régimen comunista debe impulsarnos también a luchar por la realización de una familia basada en el amor libre ; o en otras palabras, la familia actual con la variante inherente de la ausencia de vínculos civiles y religiosos y la otra fuera del nuevo entorno.

45 . No encontramos referencias o menciones de este libro y sus autores en la web. (nota de RoG).

Sin embargo, habríamos esperado que los autores respondieran "*a los que dicen que queremos destruir la familia*" que no somos nosotros los que queremos destruirla, sino que como institución contemporánea dependiente del régimen de propiedad privada su razón dejará de existir cuando su causa haya desaparecido.

En primer lugar, recordemos que la familia se basa en un sustrato fisiológico y económico y no en principios éticos indestructibles y eternos. Decir lo contrario sería aceptar la tesis de los filósofos burgueses y representaría la inversión de nuestros principios, admitir que la entidad y las relaciones materialistas dependen de relaciones idealistas y no lo contrario: sería admitir que las razones éticas preexistentes han creado una institución que tiene su propia esencia en la realidad fisiológica y económica. La necesidad esencial de la perpetuación de la especie ha sido y será el motivo esencial de la pareja, la forma económica de la sociedad ha dado y dará la forma de esta unión.

Para comprobarlo, basta con observar los distintos períodos históricos y encontraremos un elemento constante de unión sexual que, de acuerdo con la evolución de la forma económica de la sociedad privada, experimenta cambios, en particular en la relación entre los cónyuges, pero permanece casi inalterado en su conjunto, al igual que la base fundamental de la sociedad basada en el principio de la propiedad privada individual. Un principio económico fue la razón principal de esto, el de la división del trabajo: para los hombres, el trabajo fuera del hogar, para las mujeres, las tareas domésticas; los dos trabajos están integrados, y mientras esta integración continúe, la familia también se basará sobre estas fundaciones. Pero cuando la motivación económica de la familia se debilita, también pierde su cohesión. De hecho, vemos ante nuestros ojos que en aquellos estratos de la población donde la base económica de la familia ha permanecido más homogénea, sólo la familia continúa en sus formas tradicionales de fidelidad conyugal y de santidad en las relaciones entre sus miembros. Entre los campesinos para los que el campanario y la casita son patrimonio de la vida y del trabajo sin cambios reales, allí la división del trabajo está bien definida y es constante: para el padre arar o tallar el olivo sagrado, para la madre alimentar al niño con el pecho lleno, luego para conducir a las ovejas cantando *la villanella*⁴⁶; Allí, la familia no ha cambiado mucho a lo largo de los siglos. En la pequeña burguesía, en la que la economía familiar se basa en el salario o en los ingresos más o menos constantes del marido, o en el interés o los frutos de los bienes más o menos escasos de la esposa, la división del trabajo está bien definida y no puede ser alterada; la familia permanece así inalterada

en sus formas tradicionales de sentimientos, honor y aspiraciones. Si, por el contrario, entramos en el estudio de la familia tal y como es en aquellos estratos de la población que han sufrido los más profundos cambios desde el advenimiento y consolidación del capitalismo, observamos que la familia existe casi sólo de nombre entre los magnates del capital y los proletarios. En efecto, en el caso del primero, para el que el matrimonio es un contrato iniciado y perfeccionado fuera de la voluntad de las partes, la vida familiar de ambos cónyuges es una libre exposición de las necesidades individuales, y la educación de los hijos se confía a criadas o institutrices, y luego a los colegios. Aquí la familia existe sólo para el paso legítimo del nombre, la propiedad y posiblemente el escudo. En el seno del proletariado, aunque se excluyan los estratos del proletariado donde la delincuencia y la prostitución son cotidianas, entre los trabajadores que, sin distinción de sexo, son reclutados para la explotación en los grandes talleres, fábricas o minas, la familia se reduce a la cohabitación de sus miembros, y todavía no siempre. Aquí no estamos hablando del nido familiar, la crianza de los niños, etc. Algunos lectores incrédulos se preguntan, o se preocupan por observar, a qué se reducen los vínculos sagrados de una familia cuando el padre está en el extranjero, vagando de taller en taller, la madre atormentada por las mil necesidades de la vida y los hijos abandonados a sí mismos.

La forma social de la unión sexual depende de las formas económicas vigentes y la forma actual de la familia está estrechamente vinculada al régimen de propiedad privada.

Por lo tanto, sin temor a desviarse del camino establecido o a ser profetas de la fatalidad, nos parece legítimo afirmar que con la abolición de la propiedad privada, la familia terminará por desaparecer. En una sociedad en la que los medios de producción se colectivizarán y en la que la producción satisfará las necesidades de todos, en la que la mujer habrá adquirido una plena igualdad de derechos y deberes con el hombre y en la que el mantenimiento del hogar ya no será el trabajo de un solo sexo, sino de una categoría de personas de ambos sexos, la familia ya no tendrá razón de ser. Tampoco será el doloroso abandono de una conquista, una herencia de afectos familiares y tradiciones, pero sucederá naturalmente porque será la mayor conveniencia de todas. El comunismo no es – como estúpidamente o maliciosamente insinuado por los adversarios y amigos – una reducción de la individualidad humana a través de la formación de individuos y conciencias de un solo molde; por el contrario, representa la liberación de todas las cadenas actuales impuestas a la expresión de la individualidad de la mayoría de los hombres y a la máxima realización de la personalidad de cada uno

46 . La *Villanella* es una poesía pastoral de origen italiano, ndt.

compatible con las necesidades de los demás. De ello se deduce, por tanto, que si la familia y su existencia demuestran – por hipótesis – ser dependientes de la voluntad de los hombres, más que de las necesidades económicas de la sociedad, entonces los hombres en su totalidad o incluso parcialmente podrán mantenerla viva si les conviene.

Por lo tanto, no queremos destruir la familia, sino que sólo decimos que se extinguirá porque sus causas desaparecerán y, por lo tanto, los individuos ya no sentirán la necesidad de ella porque han adoptado otras formas de relación. Cuáles serán estas formas, cómo se satisfarán las necesidades fisiológicas y cómo encajarán en el nivel de vida modificado de la sociedad comunista, cuáles serán los aspectos finales y cuáles serán las soluciones definitivas al problema de la crianza de los hijos, no nos parecen cosas a las que tengamos que responder para poder apoyar nuestra tesis.

Queremos hacer una última observación para aquellos a quienes se les puede parecer incluso cínico considerar los mayores sentimientos familiares, por los que se hacen mil sacrificios en silencio cada día, como necesidades económicas que a menudo se sacrifican para los primeros. Los sentimientos y los apegos familiares son ciertamente realidades ineludibles de la psique humana y, como tales, son también factores decisivos en nuestras acciones. Sin embargo, hay que considerar que la investigación científica serena, libre de retórica y sofisticación, pone de manifiesto innegablemente la primacía y por lo tanto la función causal de los elementos materialistas sobre los idealistas. Estas últimas, a su vez, pueden ser las razones de las variaciones materialistas como realidades derivadas, y parecen incluso más importantes que su causa; pero al distinguir todas las causas de los efectos y sus múltiples interferencias, siempre podemos remontarnos a una causa primaria de la esencia materialista, y con mucho más fuerza e

importancia que el elemento materialista que ha sido modificado por un motivo ideal que, tomado en sí mismo y como causa primaria, también puede parecer menos fuerte y menos importante. Por lo tanto, también tendremos un período de transición, durante el cual la institución de la familia permanecerá viva, aunque las causas económicas materiales hayan desaparecido de hecho, por tradición e inercia, hasta que su fuerza viva, precisamente los sentimientos y vínculos familiares, finalmente se extingan. En otras palabras, tendremos un período en el que los elementos de un orden idealista apoyarán los estados de hecho, apareciendo así aún más importantes y fuertes que su causa; pero se trata esencialmente de la persistencia de la fuerza y la importancia de la causa primaria, de naturaleza materialista a través de elementos causales, pero derivados de ellos.

En conclusión, no nos parece que, incluso con fines de propaganda, se trate de oponerse en sí mismo – a menudo de una manera no muy feliz. Hay que dar una versión exacta de la realidad; la verdad debe ser dicha siempre sin velo o distorsión, es más fácil imponerla.

Por parte de Luneidi y Faraggiana, se habría esperado no la afirmación de que la familia futura será infinitamente mejor que la actual, así como la sociedad comunista será infinitamente mejor que la sociedad capitalista; sino pura y simplemente la demostración de la concordancia de la institución familiar con la propiedad privada y el inevitable declive de la primera con la desaparición de la segunda.

Habrían llegado a esta conclusión si hubieran tomado a Marx, Bukarin, Pokrowski, etc. como guía para abordar esta cuestión, ya que "Kant, Schopenhauer Mantegazza, Vachter, Albert y especialmente Bebel", si no me equivoco, no son los intérpretes más felices de la doctrina marxista.

U. Girone (*Prometeo* #1, enero 1924, traducido por RG)

Fundamentos sociales de la cuestión femenina, Alexandra Kollontai, 1909

« Mientras que para las feministas la consecución de la igualdad de derechos con los hombres en el marco del mundo capitalista actual representa un fin lo suficientemente concreto en sí mismo, la igualdad de derechos en el momento actual para las mujeres proletarias, es sólo un medio para avanzar en la lucha contra la esclavitud económica de la clase trabajadora. Las feministas ven a los hombres como el principal enemigo, por los hombres que se han apropiado injustamente de todos los derechos y privilegios para sí mismos, dejando a las mujeres solamente cadenas y obligaciones. Para ellas, la victoria se gana cuando un privilegio que antes disfrutaba exclusivamente el sexo masculino se concede al "sexo débil". Las mujeres trabajadoras tienen una postura diferente. Ellas no ven a los hombres como el enemigo y el opresor, por el contrario, piensan en los hombres como sus compañeros, que comparten con ellas la monotonía de la rutina diaria y luchan con ellas por un futuro mejor. La mujer y su compañero masculino son esclavizados por las mismas condiciones sociales, las mismas odiadas cadenas del capitalismo oprimen su voluntad y les privan de los placeres y encantos de la vida. »

(<https://www.marxists.org/espanol/kollontai/1907/001.htm>)

NUESTRAS POSICIONES

- Desde la Primera Guerra Mundial el capitalismo es un sistema social decadente. Lo único que puede ofrecer a la clase obrera y a la humanidad en general son ciclos de crisis, guerras y reconstrucciones. De ahí que la única alternativa que se plantea a la humanidad en la decadencia histórica irreversible del sistema capitalista es: **socialismo o barbarie**.
- La Comuna de París de 1871 fue el primer intento del proletariado para llevar a cabo la revolución, en una época en la que las condiciones no estaban todavía dadas para ella. Con la entrada del capitalismo en su periodo de decadencia, la Revolución de octubre de 1917 en Rusia fue el primer paso de una auténtica revolución comunista mundial en una oleada revolucionaria internacional que puso fin a la guerra imperialista y se prolongó durante algunos años. El fracaso de aquella oleada revolucionaria, especialmente en Alemania en 1919-23, condenó la revolución rusa al aislamiento y a una rápida degeneración. El estalinismo no fue el producto de la revolución rusa. Fue su enterrador.
- Los regímenes estatalizados que, con el nombre de “socialistas” o “comunistas” surgieron en la URSS, en los países del Este de Europa, en China, en Cuba, etc., no han sido sino otras formas, particularmente brutales, de la tendencia universal al capitalismo de Estado propia del periodo de decadencia.
- Desde el principio del siglo XX todas las guerras son guerras imperialistas en la lucha a muerte entre Estados, pequeños o grandes, para conquistar un espacio en el ruedo internacional o mantenerse en el que ocupan. Sólo muerte y destrucciones aportan esas guerras a la humanidad y ello a una escala cada vez mayor. Sólo mediante la solidaridad internacional y la lucha contra la burguesía en todos los países podrá oponerse a ellas la clase obrera.
- Todas las ideologías nacionalistas de “independencia nacional”, de “derecho de los pueblos a la autodeterminación”, sea cual fuere el pretexto, étnico, histórico, religioso, etc., son auténtico veneno para los obreros. Al intentar hacerles tomar partido por una u otra fracción de la burguesía, esas ideologías los arrastran a oponerse unos a otros y a lanzarse a mutuo degüello tras las ambiciones de sus explotadores
- En el capitalismo decadente, las elecciones son una máscara. Todo llamamiento a participar en el circo parlamentario no hace sino reforzar la mentira de presentar las elecciones como si fueran, para los explotados, una verdadera posibilidad de escoger. La “democracia”, forma particularmente hipócrita de la dominación de la burguesía, no se diferencia en el fondo de las demás formas de la dictadura capitalista como el estalinismo y el fascismo.
- Todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los autodenominados partidos “obreros”, “socialistas”, “comunistas” (o “excomunistas”, hoy), las organizaciones izquierdistas (trotskistas, maoístas, anarquistas) forman las izquierdas del aparato político del capital. Todas las tácticas de “frente popular”, “frente antifascista” o “frente único”, que pretenden mezclar los intereses del proletariado a los de una fracción de la burguesía sólo sirven para frenar y desviar la lucha del proletariado.
- Con la decadencia del capitalismo, los sindicatos se han transformado por todas partes en órganos del orden capitalista en el seno del proletariado. Las formas sindicales de organización, “oficiales” o de “base” sólo sirven para someter a la clase obrera y encuadrar sus luchas.
- Para su combate, la clase obrera debe unificar sus luchas, encargándose ella misma de su extensión y de su organización, mediante asambleas generales soberanas y comités de delegados elegidos y revocables en todo momento por esas

asambleas.

- El terrorismo no tiene nada que ver con los medios de lucha de la clase obrera. Es una expresión de capas sociales sin porvenir histórico y de la descomposición de la pequeñaburguesía, y eso cuando no son emanación directa de la pugna que mantienen permanentemente los Estados entre sí; por ello ha sido siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones de la burguesía. El terrorismo predica la acción directa de las pequeñas minorías y por ello se sitúan en el extremo opuesto a la violencia de clase, la cual surge como acción de masas consciente y organizada del proletariado.
- La clase obrera es la única capaz de llevar a cabo la revolución comunista. La lucha revolucionaria lleva necesariamente a la clase obrera a un enfrentamiento con el Estado capitalista. Para destruir el capitalismo, la clase obrera deberá echar abajo todos los Estados y establecer la dictadura del proletariado a escala mundial, la cual es equivalente al poder internacional de los Consejos Obreros, los cuales agruparán al conjunto del proletariado.
- Transformación comunista de la sociedad por los Consejos Obreros no significa ni “autogestión”, ni “nacionalización” de la economía. El comunismo exige la abolición consciente por la clase obrera de las relaciones sociales capitalistas, o sea, del trabajo asalariado, de las fronteras nacionales. Exige la creación de una comunidad mundial cuya actividad total esté orientada hacia la plena satisfacción de las necesidades humanas.
- La organización política revolucionaria es la vanguardia del proletariado, factor activo del proceso de generalización de la conciencia de clase en su seno. Su función no consiste ni en “organizar a la clase obrera”, ni “tomar el poder” en su nombre, sino en participar activamente en la unificación de las luchas, por el control de éstas por los obreros mismos, y en exponer la orientación política revolucionaria del combate del proletariado.

NUESTRA ACTIVIDAD

La clarificación teórica y política de los fines y los medios de la lucha del proletariado, de las condiciones históricas e inmediatas de esa lucha.

La intervención organizada, unida y centralizada a nivel internacional, para contribuir en el proceso que lleva a la acción revolucionaria de la clase obrera.

El reagrupamiento de revolucionarios para la constitución de un auténtico partido comunista mundial, indispensable al proletariado para echar abajo la dominación capitalista y en su marcha hacia la sociedad comunista.

NUESTRA FILIACIÓN

Las posiciones de las organizaciones revolucionarias y su actividad son el fruto de las experiencias pasadas de la clase obrera y de las lecciones que dichas organizaciones han ido acumulando de esas experiencias a lo largo de la historia.

El GIIC se reivindica de los aportes sucesivos de la Liga de los Comunistas de Marx y Engels (1847-52), de las tres internacionales (la Asociación Internacional de los Trabajadores, 1864-72; la Internacional Socialista, 1889-1914; la Internacional Comunista, 1919-28), de las fracciones de izquierda que se fueron separando en los años 1920-30 de la Tercera Internacional (la Internacional Comunista) en su proceso de degeneración, y más particularmente de las Izquierdas alemana, holandesa e italiana, y de los grupos de la Izquierda Comunista que se desarrollaron en particular en los años 1970 y 1980 y que provienen de esas fracciones.